

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—**Pío IX.** al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los
comisionados, y 15 rs. al mes y 45 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90
reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55,
rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

CÓRTEES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 11 de Octu-
bre de 1869.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR VICEPRESIDENTE D. FÉLIX
GARCÍA GÓMEZ.

Abierta la sesión a las dos y cuarto, y leída el
acta de la anterior por el señor secretario Lla-
no y Persi, fué aprobada.

El Sr. RODRIGUEZ PINILLA: La comisión
nombrada para dar dictamen sobre la proposi-
ción de ley suspensión de la discusión de todo
proyecto de proposición que tendiera a aumentar
el déficit de los presupuestos dió dictamen en 10
de Junio. Este dictamen tenía entonces su razón
de ser; pero hoy, en concepto de la comisión, las
circunstancias son distintas, y por consiguiente
retira el dictamen para presentarlo de nuevo.

El señor SECRETARIO (Llano y Persi): Queda
retirado.

Leído el dictamen de la comisión que entiende
en el proyecto de ley para que se declare benemé-
ritos de la patria a los defensores del pueblo de
las Tunas (isla de Cuba), quedó sobre la mesa,
acordándose que se imprimiera, repartiera y se-
ñalara día para su discusión.

Leída una proposición de ley del Sr. Bueno
y otros señores diputados sobre reforma de al-
gunos artículos de la ley de Enjuiciamiento ci-
vil, dió en su apoyo

El Sr. BUENO (D. Juan Andrés): En mala
ocasión, señores diputados, me levanto a apo-
yar esta proposición, porque indudablemente
los ánimos no se encuentran propiamente para
estas discusiones tranquilas; sin embargo, ya
que se ha leído, voy a decir algunas palabras
sobre ella, porque el asunto lo merece.

En 1855 el Sr. Fuentetaja, ministro de
Gracia y Justicia, vino a este mismo sitio pi-
diendo que se nombrase una comisión a fin de
que las Cortes le autorizaran para plantear la
ley de enjuiciamiento civil. Se le dió la autori-
zación y se publicó la ley basada sobre la bre-
vedad y economía de los juicios y la publicidad
de las pruebas, con lo que se hizo un bien a
país, regularizando el orden de proceder en toda
clase de reclamaciones judiciales; pero era im-
posible que ciertos lunares desaparecieran, y la
práctica estaba destinada a ponerlos de mani-
fiesto, como en efecto ha sucedido.

Muchos son los artículos cuya modificación
pedimos; pero no cansaré a la Asamblea enu-
merando todos los puntos a que se refiere la re-
forma, solo diré que, teniendo en cuenta los de-
fectos de la ley publicada por el Gobierno
en 1855, hemos creído que debíamos presen-
tar esta proposición, de la cual debe dar una
figura.

En los juicios ordinarios, por ejemplo, hemos
encontrado que no había una verdadera con-
secuencia entre las bases cardinales de la ley y
la reserva que se advierte en las pruebas testifi-
cales, causando en mi concepto un grave perjui-
cio a los que tienen necesidad de acudir a los
tribunales con el carácter de reservada que tie-
nen las declaraciones de los testigos; pues aun
prescindiendo de otras muchas dificultades, su-
cede que muchas veces los jueces se limitan a
tomar el juramento, y los escribanos son los que
reciben las declaraciones, dándose lugar con esto
a grandes inconvenientes.

Es también una necesidad que se está sien-
tiendo, especialmente en las provincias de Ca-
stilla y Extremadura, el que se despiden las
elecciones no solo por las cantidades debidas
en dinero, sino por las deudas en especie; y ju-
zgo también que es indispensable poner coto a la
mala fe de aquellos deudores que, requeridos
para reconocer su firma, no comparecen.

Estos son los puntos principales que abraza
la reforma que proponemos, y si las Cortes se
dignan tomarla en consideración, la sostendré
muy oportunamente.

El señor ministro de la GOBERNACION: Son
importantes en efecto las modificaciones que
propone el Sr. Bueno; pero S. S. comprenderá
que esta clase de reformas no pueden hacerse a
retazos y de una manera aislada. Por tanto, el
Gobierno cree que debe pasar la proposición de
que se trata a la comisión de legislación gene-
ral, que precisamente, si no estoy mal informa-
do, se ocupa en estos instantes de ese mismo
asunto. En vista de esto, la opinión del Gobier-
no es que no hay inconveniente en que las Cor-
tes tomen en consideración el proyecto en la
forma que dejo indicada.

Leída por segunda vez la proposición, y pre-
via la oportuna pregunta, fué tomada en consi-
deración, acordándose pasara a la comisión de
legislación.

ÓRDEN DEL DÍA.

Aprobación definitiva de varios proyectos de ley.

Leídos por dicho señor secretario Llano y Per-
si los relativos a la indemnización concedida a
algunos periódicos, pension a la viuda de don
Cándido Capilla, libertad de Bancos, premios a
los marineros que sufren retrasos en la entrega
de sus licencias después de cumplidos, y reforma
de establecimientos penales, se encontraron
conformes con lo acordado y fueron aprobados
definitivamente.

Proyecto de ley para que las mercancías proceden-
tes de las Antillas devengan en la aduana de
Barcelona los derechos fijados por la junta re-
volucionaria.

Leído el dictamen de la comisión, se dió cuen-
ta de un voto particular del Sr. Sánchez Ruano,
y no habiendo ningún señor diputado que pidi-
era la palabra sobre él, se preguntó si se apro-
baba, y el acuerdo fué negativo.

Abierto el debate sobre el dictamen de la
comisión, y leído el art. 1.º, fué aprobado sin
debate alguno en votación nominal a petición de
suficiente número de señores diputados por 45
votos contra 23.

El 2.º fué aprobado sin discusión.
Se dió cuenta del artículo adicional siguiente:
«Los diputados que suscriben proponen la si-
guiente adición al proyecto de ley que se dis-
cute:

«Art. 3.º Los beneficios concedidos en los
dos artículos precedentes a las mercancías que
en los mismos se citan se harán extensivos a las
de igual clase desahucadas en todas las aduanas
del litoral.»

Palacio de las Cortes 11 de Octubre de 1869.—
Francisco J. Carratalá.—Luis de Molini.—C. Na-
varro y Rodrigo.—Eduardo Gasset y Artime.—
Trinitario Ruiz y Catpeón.—Vicente Peset.—
Rafael Coronel y Ortiz.»

Después de pasar a la comisión y leído, se leyó
por segunda vez y dió en su apoyo

El Sr. CARRATALA: Muy pocas palabras voy
a decir en apoyo de este artículo adicional, por-
que se recomienda por sí mismo. Si justo y equi-
tativo es conceder a Barcelona el beneficio que
se consigna en este proyecto, justo y equitativo
es que se conceda a las demás aduanas del lito-
ral; pero antes de estenderme en consideracio-
nes para apoyar lo que he tenido el honor de
proponer, deseo saber si lo admite o no la co-
misión.

El Sr. BALAGUER: La comisión no tiene in-
conveniente en admitir la adición que propone
el Sr. Carratalá.

El Sr. CARRATALA: Doy gracias a la co-
misión, y ruego a las Cortes tengan a bien apro-
bar la adición.

El señor ministro de HACIENDA: El Gobier-
no no se opone al principio consignado en la
adición; pero debe llamar la atención de las Cor-
tes para que examinen si hay o no armonía entre
este artículo adicional y el voto particular que
se ha desechado.

El Sr. CARRATALA: No hay relación alguna
entre el voto particular y la adición, en la que
no se dice otra cosa sino que el beneficio con-
cedido a la aduana de Barcelona se haga extensi-
vo a las demás del litoral (El Sr. Madoz pide la
palabra en contra.) Extranjo que el Sr. Madoz,
representante como yo de la provincia de Ali-
cante, haya pedido la palabra en contra de una
medida que proporciona un beneficio general,
cuando limitándola a Barcelona sería establecer
un privilegio.

Hecha la pregunta oportuna, fué tomado en
consideración el artículo adicional; y abierta dis-
cusión sobre él, dió

El Sr. MADOZ: Me he levantado, señores,
precisamente para poner muy en claro que Bar-
celona no quiere privilegio de ninguna clase; y
para demostrar esto necesito hacer una brevisi-
ma historia.

Nos encontramos en los momentos más crí-
ticos de la revolución, cuando llegó una comu-
nicación telegráfica de Cádiz diciendo que la
junta revolucionaria de aquella ciudad había ba-
jado el 33 por 100 del arancel. El comercio de
Madrid se alarmó como era natural, y al poco
tiempo llegó otro despacho anunciando que en
Santander se había hecho idéntica rebaja en los
derechos de aduanas.

Poco después, y apelo al testimonio del señor
Rodríguez, vino aquí una comisión de fabrican-
tes de Cataluña, y fuimos a ver al señor minis-
tro de Hacienda para solicitar que si se adoptaba
alguna providencia, fuera sin efecto retroactivo.
En este punto, los fabricantes de Cataluña que-
rían que la medida fuese general, en lo que to-
dos estábamos de acuerdo; y preciso es que con-
teste así, para que se vea que Barcelona no pide
privilegio alguno.

Después se acordó por el Gobierno que la me-
dida tuviera efecto retroactivo, y volvió a rena-
cer la alarma en el comercio de Madrid, hasta el
punto de que tuve que acudir a la prensa en de-
fensa de los comisionados de Cataluña, para de-
cir que nosotros habíamos pedido lo contrario.

Yo, pues, a nombre de mis amigos de Catalu-
ña, pido a las Cortes que voten la enmienda del
Sr. Carratalá.

El Sr. ORIA: Representante, creo que único
en este momento en la Cámara, de la provincia
de Santander, debo decir lo que ocurrió allí res-
pecto a la rebaja de derechos arancelarios a que
se refiere este proyecto de ley. La junta revolu-
cionaria de aquella capital, a que tuve la honra
de pertenecer, nada había determinado en punto
a variación de derechos cuando supo el resultado
por la de Cádiz, estableciendo una rebaja de 33
por 100 en el adeudo de las mercancías que lle-
garan a aquella aduana; pero entonces compren-
dió que si no seguía la corriente, el comercio de
Santander padecería notablemente, pues las
mercancías que hubieran de aduana en su
aduanas irían a Cádiz a buscar el adeudo rebaja-
do. Para evitar ese perjuicio no había más re-
medio que rebajar también nosotros el 33 por
100. Creo que en el caso en que nos halláramos,
otro tanto habrían hecho todas las juntas de
provincias del litoral.

Respecto a las ventajas, yo no niego que las
ha obtenido con esa provisional franquicia el
comercio de Santander; pero debo decir que
para el de Barcelona han sido sumamente ma-
yores.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel): Aludido por
el Sr. Madoz en esta especie de discusión por
carambola que venimos teniendo, pues sin sa-
ber por qué, el Sr. Carratalá se dirige al señor
Madoz, y este a su vez al que en este instante
molesta la atención de la Asamblea; aludido,
digo, por el Sr. Madoz, yo tengo que preguntar
a S. S. qué es lo que ha querido decir al referirse
a mi humilde persona. ¿Ha querido S. S. indicar
que yo en alguna ocasión he sido partidario de
que esta clase de rebajas se limitaran a tal o
cual población? Creo que no.

El Sr. MADOZ: Absolutamente; S. S. estuvo
de acuerdo conmigo; pero S. S. quería ir más
adelante, y que la franquicia se extendiera más
allá del 31 de Diciembre, mientras que yo no que-
ría retroceder ni avanzar más allá del 22 de No-
viembre, y el señor ministro, por su parte pro-
ponía que lo fuera hasta fin de mes.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel): Doy gracias
al Sr. Madoz por su manifestación.

Respecto a lo dicho por el Sr. Madoz de que
Barcelona no quiere privilegios, contestaré a S. S.
que en Barcelona hay quienes no quieren
privilegios, pero hay también quienes los quie-
ren. Yo opino como S. S. tratándose de los co-
merciantes; pero en la clase de los fabricantes,
quizás no esté de acuerdo con S. S. De todas
maneras, yo me felicito de que el Sr. Madoz esté
dispuesto a combatir los privilegios de sus
paisanos; si llega el caso, yo traeré a su memo-
ria su ofrecimiento, y mientras tanto le recorda-
ré aquel refrán de que «obras son amores, y
no buenas razones.»

El señor ministro de HACIENDA: El Gobierno
no se opone en absoluto al principio consignado
en la enmienda, y así lo tengo ya manifestado.
La única duda del Gobierno era referente a una
cuestión reglamentaria; pero resuelta ya esta en
el sentido de que no hay contradicción entre ha-
ber desechado el voto particular y admitir este
artículo adicional, nada tengo que oponer ni
añadir.

Sin más debate fué aprobado el artículo adi-
cional propuesto por el Sr. Carratalá.

Cuentas generales del Estado de 1830.

Sin discusión fué aprobado el dictamen de la
comisión que ha entendido en este asunto.

Dióse cuenta de que la comisión encargada de
informar sobre la prisión del general Pierrad ha-
bla nombrando presidente al Sr. Lopez Botas y
secretario al Sr. Rojo Arias.

Las Cortes quedaron enteradas de que la co-
misión encargada de dar dictamen acerca de la
prisión del señor diputado D. Gonzalo Serralla-
ra había nombrado presidente al Sr. Lopez Bo-
tas y secretario al Sr. Rojo Arias.

El señor VICEPRESIDENTE (García Gómez):
Orden del día para mañana: dictámenes sobre
cesión al ayuntamiento de Barcelona de los ter-
renos de la Ciudadela, y declarando beneméritos
de la patria a los defensores de las Tunas.

Se levanta la sesión.

Eran las cuatro menos cuarto.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

FLORENCIA, 9.—El empréstito de 70 millones
de francos últimamente decretado ha producido
mala impresión.

Los periódicos ministeriales empiezan a pre-
parar la opinión pública a favor de la reducción
de la renta del 5 por 100 a 3 por 100.

PARIS, 9.—La fracción de los irreconciliables
persiste en su proyecto de manifestación para el
26, pero cree que por fin se atendrá a la resolu-
ción tomada por la mayoría de los diputados
de la oposición.

PARIS, 10.—No han tenido lugar nuevos des-
órdenes en Saint-Aubin, pero los trabajos no
han vuelto a empezar.

El Constitucional dice que las elecciones su-
plementarias de París se verificarán el 15 de Di-
ciembre.

BERLIN, 10.—Mr. de Werther ha sido nombra-
do embajador de Prusia en París, y Mr. de
Schweinitz embajador en Viena.

PARIS, 11.—Los trabajos han vuelto a em-
pezar en los hornos de Aubin.

También volverán a empezar las ferreterías
tan pronto como las provisiones de carbón es-
tén aseguradas.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 12 DE OCTUBRE DE 1869.

¿QUÉ DEBEMOS HACER?

La política solo es para nosotros una par-
te del todo a que aspiramos y un medio
para lograr el fin que apetecemos: nuestras
aspiraciones y todos nuestros trabajos se di-
rigen al triunfo de la religión en los diversos
órdenes que constituyen la sociedad y acti-
vidad humanas, uno de los cuales es la go-
bernanza de los Estados. Cuando también
políticamos, no lo hacemos en favor de
un sistema porque estemos exclusivamente
enamorados de él, sino porque lo concep-
tuamos más a propósito para la libertad é
influencia del Catolicismo, ó para manifes-
tar que ninguna política puede ser buena
si no arranca de la religión de Dios y en
ella no se apoya.

Mas en este artículo vamos a prescindir
completamente de la política, aun en el sen-
tido en que solemos tratarla, para hablar
directa é indirectamente de la cuestión re-
ligiosa. ¿Qué debemos hacer en ella y por
ella?

La máxima de Balme que resalta de to-
das sus obras, es que se debe ahogar el mal
a fuerza de bien, combatiéndolo por los
mismos medios con que él ataca a la Igle-
sia, mientras sean licitos.

Y ponemos esta última condición, por-
que los malos, en su perversidad, se sirven
de una porción de armas prohibidas por la
moral, que nunca podemos emplear nos-
otros.

La mentira, el inmoral soborno, la des-
lealtad, los juramentos falsos, los compro-
misos de sociedades secretas, la persecución
injusta, el asesinato y otros medios pareci-
dos usados con frecuencia por nuestros
enemigos, nos están vedados a nosotros.

Quien los usare en defensa de una causa
santa, sería indigno de contarse entre sus
verdaderos defensores. En cambio de estos
arreglos y modos de ataque, tenemos para
defendernos la oración, la oración humilde
y confiada que asegura la intervención de
Dios, superior a cuanto pueden las cábalas
y malicia de los hombres. La oración de Jo-
sué hacia parar el sol, y la de Moisés hacia
bajar fuego del cielo.

Pero no siempre los malos se valen de
medios que no puedan emplearse igual-
mente para el bien. La predicación, la en-
señanza, la asociación, la propaganda por
escrito valiéndose de periódicos, de folletos
y de libros, la atracción de la juventud, las
manifestaciones públicas que no traspasen
los límites señalados por las leyes, son co-
sas que podemos emplear también nosotros,
y debemos hacerlo si de verdad quisiéramos
contener el mal y que la verdad triunfe.

La murmuración y la queja con que al-
gunos espíritus inactivos se satisfacen a sí
mismos, no bastan para lograr nuestro ob-
jeto. No basta—nos atrevemos a decirlo—la
sola oración, porque no debemos pedir a
Dios socorros extraordinarios mientras no
empleemos los ordinarios que su misericor-
dia nos dispensa: idea expresada de antiguo
en el adagio castellano *A Dios rogando y
con el mazo dando.*

Es necesario persuadirse de que ha llega-
do el tiempo de hacer sacrificios, de traba-
jar activamente y de correr, si es preciso,
algun peligro: que todo esto hacen y sufren
los enemigos de la religión, sin esperanza
de otra recompensa superior que tenemos
derecho a esperar nosotros.

Tomémoslos a ellos por maestros y por
guías, no de lo que debemos buscar, sino
del camino que hemos de seguir para ha-
llarlo.

¿Qué predicación no hacen esos infelices!
Ved a sus prohombres correr de una a otra
provincia, llevar sus pulpitos a las plazas y
a los paseos, atraer a los oyentes con ban-
deras, con músicas, con carteles; vedlos en
el club, en el café, en el casino, siem-
pre predicando sus doctrinas acomodándose
admirablemente a la inteligencia y al
gusto del auditorio; hé ahí lo que podemos
hacer con igual derecho que ellos. Tener el
valor de nuestra fé, y manifestarle con
prudencia y sin miedo siempre que se ofrez-
ca ocasión de hacerlo. Muchísimas veces
hablan los malos solamente porque callan
los buenos.—Claro es que al hablar aquí de
predicación, no tratamos del ministerio de
la divina palabra reservado a los sacerdo-
tes; pero aun refiriéndonos a éste, es cier-
to que podríamos hacer mucho más de lo
que hacemos, ayudando, honrando, bus-
cando y acompañando a los ministros de
Dios. ¿Sabeis cuánto cuesta a los secretarios
una de esas misiones anti-religiosas y an-
ti-sociales que se hacen por las provincias?
Pues con lo que se da a uno de esos pre-
dicadores, habría para sostener una nume-
rosa misión católica que trabajase constante-
mente.

La enseñanza es acaso el medio más efí-
caz que han tenido los innovadores para
propagar sus teorías. Tan evidente es esto,
que no hay persona que no lo reconozca y lo
llore. ¿Pero qué se hace para contras-
tar ese medio de propaganda infernal?
¿Quién trabaja para establecer una ense-
ñanza eminentemente católica é igual ó su-
perior a la contraria en la parte científica?
¿Qué colegios católicos se han fundado?
¿Qué personas los han protegido? ¿Cuántos
ricos se acuerdan de que la revolución des-
pojó a los seminarios, y el Gobierno les ha
retirado la indemnización que había conve-
nido en pagarles?

No hay padre que no quisiera encontrar
un buen colegio, cuando ha de llevar a él
a sus hijos; pero tampoco hay apenas padre
que quiera hacer algo para que semejante
colegio exista.... Los pobres no pueden, y
los ricos por regla general—doloroso es de-
cirlo—prefieren a crear un buen colegio en
España enviar murmurando a sus hijos al
extranjero. Mal es este de suprema trascen-
dencia, y contra el cual no se clamará
nunca demasiado. Nosotros diríamos a los
poderosos que tengan algún amor a la reli-
gión y a la patria: asocíalos, fundad cole-
gios católicos, pues maestros no faltarán y
hareis una obra de caridad excelente; vues-
tros hijos se educarán a vuestra vista, en
los sentimientos religiosos y en el aire de la
patria, y con ellos podrán educarse otros tal
vez de grandes disposiciones; y además,
cada colegio católico que se abra, podrá ser
la llave que cierre un establecimiento poco
religioso.

¡Asociarse! No creemos pecar de exage-
rados diciendo que la asociación es el se-
creto de los progresos del mal, como el ais-
lamiento es causa de andar las buenas ins-
tituciones tan abatidas. Sólo por la asocia-
ción han podido recordarse muchas veces
entre gente pobre, esas sumas inmensas
necesarias para crear establecimientos, para
mantener a clases numerosas, y hasta para
poner en armas a provincias enteras? Hé
ahí lo que falta a los buenos. Cada uno hace
lo que estima mejor, sin ponerse de acuerdo
con los demás, sin unir las fuerzas, y re-
sulta que haciéndose sacrificios que unidos
podrían servir de mucho, por hacerse indi-
vidualmente apenas sirven para nada.

Esto se ve especialmente en los trabajos
de la prensa. Cuando se para la atención en
tantas publicaciones impías que nadie sabe

como se sostienen; cuando se ve a un hom-
bre pararse en medio de la calle con un
enorme saron de libros que da de balde a
cuantos pasan; cuando se encuentran deba-
jo de la puerta folletos elegantemente im-
presos y ricamente adornados, todo el mun-
do pregunta ¿de dónde sale el dinero para
tanto gasto? La asociación. De real en real
y de céntimo en céntimo, se forma en gran
parte las sumas necesarias para mantener
esa propaganda.

¿Qué no podrían hacer bajo este concepto
los católicos? Pero ¿quién piensa en des-
prenderse de una pequeña cantidad para cos-
tear la publicación de un folleto religioso?
¿Quién se presta a sostener una revista ó
un periódico católico? ¿Quién trabaja para
dar a conocer y hacer leer los que a costa de
muchos trabajos se publican? No hay para
qué decir lo que deberíamos hacer en esta
clase de propaganda.

Sería de desear en España una revista
esencialmente católica que pudiera tratar
detenida y fundamentalmente las cuestio-
nes científicas, que diariamente surgen, en
relación con el Catolicismo y sin el ahogo y
premura con que se redactan los periódicos
diarios.

Serían de desear periódicos semanales,
quincenales ó mensuales, escritos para el
pueblo con lenguaje acomodado a su inteli-
gencia y hasta a sus gustos particulares, en
los que se explicasen los hechos que llegan
al pueblo desfigurados, se respondiese a las
objeciones, muchas veces ridículas, que se
le hacen oír contra lo más santo y sagrado,
y se le previniese contra las calumnias gro-
seras y todo linaje de aschanzas con que se
le sorprende y malea.

Sería de desear una librería religiosa en
grande escala para la reimpresión de obras
religiosas antiguas, en que tan rica es nues-
tra literatura, y para la publicación de otras
originales; librería que debiera estar al al-
cance de las fortunas más modestas y ser-
vir al propio tiempo de estímulo a los auto-
res católicos.

Sería de desear un centro de propaganda
con sus ramificaciones en las aldeas, para
costear, y más aún para repartir hacién-
dolos llegar a los últimos caseríos, a los sóta-
nos y a las boardillas, un gran número de
opúsculos ó papeles sueltos, claros, fáciles
de entender, escritos con cierta gracia, y
muy cortos para que pudieran leerse de so-
brebrea ó al dar al cuerpo algún descanso.

Tenemos la librería religiosa fundada el
año 48 en Barcelona, la cual ha esparcido
por España gran cantidad de libros bue-
nos; pero a la que le ha faltado dirección
española.

Tenemos la Asociación de Católicos que
es el mejor ensayo de asociación de propa-
ganda puramente religiosa, y puede llegar
a ser utilísima; pero conviene que no des-
maye, conviene ayudarla para que pueda
tomar una gran iniciativa y desenvolver en
Madrid, en las ciudades y en los pueblos los
modos de hacer el bien que hemos indicado,
y otros que se ocurrirán a las respetables
personas que la componen.

También tenemos la Asociación de la
Juventud católica que si al ardimiento y a
la energía, propios de la edad de sus indi-
viduos, sabe juntar la prudencia para evi-
tar ciertos escollos y la abnegación, hija de
la humildad cristiana para conservar, como
hasta ahora, la armonía y unidad entre sus
miembros, puede esperar un gran porvenir;
mas conviene no dejarla aislada, ni creer
que es para establecida solamente en algu-
nos puntos. Esta sociedad debiera exten-
derse donde quiera que haya jóvenes, de-
jando al reglamento, sin perjuicio de la uni-
dad de miras que debe prevalecer en todas
partes, la flexibilidad necesaria para acom-
odarse a los accidentes de localidad, estu-
dios, hábitos, ocupaciones y otros seme-
jantes.

Mucho podemos hacer, y mucho debemos;
porque por la causa de Dios debemos hacer
todo lo que podamos.

No perder de vista que es tiempo de tra-
bajar, y que para sacar de los trabajos el
fruto correspondiente, es preciso aunarlos,
dirigirlos a un mismo fin por los medios que
indiquen las circunstancias, y obrar todos
de acuerdo así en las cuestiones importan-
tes como en las que parecen más pequeñas,
abatiendo el amor propio y renunciando a
la gloria de ser el primero, siempre que el
mejor resultado reclame este insignificante
sacrificio.

La *Epoca*, lamentándose hasta cierto punto de la conducta del desgraciado Padre Jacinto, dice que este señor está resuelto á hacer en la Europa meridional algo parecido á lo que intentó Lutero en Alemania. Añade que Italia y una gran parte de Europa están preparadas para un nuevo cisma, y concluye diciendo que «es indudable que hay un fuerte partido que sin confundirse con el protestantismo desea limitar la autoridad del Pontífice y sobre todo destruir la influencia de los Jesuitas en Roma.»

Partiendo de este supuesto, cree *La Epoca* que el Padre Jacinto tiene un campo de creación de que careció Lamennais. En todo esto está completamente equivocada *La Epoca*. Ni el Padre Jacinto es capaz de crear el jacinismo, que por otra parte haría no poco la vanidad del ex-carmelita, ni el partido católico-liberal á que se refiere *La Epoca* es fuerte ni influyente en Roma, ni logrará acabar con el justo prestigio y la gran autoridad que ha alcanzado allí la ilustre Compañía de Jesús.

No ignoramos que se hacen profundos trabajos de zapa para poner obstáculos al Concilio: sabemos que cierto número de intrigantes eclesiásticos, instrumentos de los infames doctrinarios de Italia, zumban como abejorras en las redacciones de algunos periódicos semi-volterianos, semi-católicos, con el fin de producir excisión entre los ilustres miembros de la futura Asamblea. Pero todo esto no servirá sino de motivo para que el triunfo de la Iglesia sea más esplendente y glorioso. Sus enemigos se verán burlados esta vez como tantas otras. La autoridad del Papa, lejos de ser limitada, será reforzada con el reconocimiento de su magnífica supremacía por los Padres del Concilio. Quiéranlo ó no los que desean introducir en el seno de la Iglesia un vergonzante constitucionalismo con su correspondiente división de poderes y su grotesca responsabilidad ministerial, oírán mil veces repetida la gran frase: *Ubi Petrus ibi Ecclesia*; donde está Pedro, donde está el Sumo Pontífice, allí está la Iglesia de Jesucristo. Y no habrá más remedio entonces que doblar la frente ante la palabra del Espíritu Santo ó separarse por completo del catolicismo ó ir á formar en las filas del orgulloso racionalismo.

No crea *La Epoca* que al Padre Jacinto le quedan tampoco otros recursos á que apelar para merecer el nombre de cristiano ó rechazarlo para siempre. Ni él, ni ciento como él, son capaces hoy de crear una secta religiosa que reconociendo á Jesucristo, viva separada de la Iglesia verdadera. Pasó el tiempo de las herejías, y ha llegado la época de las negaciones ó de las afirmaciones rotundas. Los periódicos radicales se han burlado en grande del Padre Jacinto y de sus pretensiones conciliadoras. No hace muchos días leíamos en el *Charivari* unas amargas líneas que Pierre Veron dirigía al ex-carmelita. «O con el Catolicismo ó contra el Catolicismo, decía: ó con el *Syllabus* ó con nosotros, que no queremos nada con la Iglesia.» Y el *Charivari* era lógico.

¡Quiera Dios que los Padre Jacinto y los Monseñor Maret se convengan de que nuestros enemigos no desean transacciones, sino apostasías absolutas!

El señor Arzobispo de Westminster, el ilustre monseñor Manning, ha pronunciado un sermón en la catedral católica de Londres, que ha producido gran impresión en la capital del reino británico.

El *Syllabus* fué el asunto del discurso del sabio Arzobispo. Defendió todas sus proposiciones, proclamó su verdad é importancia, é hizo resaltar la grandeza del Pontificado, al cual vive absolutamente adherido el sucesor del eminente Cardenal Wiseman.

Tenemos tanto más placer y satisfacción en consignar estos hechos, cuanto que la prensa liberal, que no cesa de propalar calumnias y absurdos rumores sobre supuestas divisiones en el Episcopado, indicó maliciosamente alguna vez á monseñor Manning, como uno de los Prelados no muy conformes con las miras de la Santa Sede.

Los Obispos alemanes, los Obispos americanos, los Obispos húngaros, son poco menos que enemigos del Romano Pontífice, según los periódicos liberales. Indisculpable sería la insigne mala fe de estos, si no les abonara en parte su ignorancia. No conocen ningún documento en qué apoyase, no sabiendo cuál es la doctrina particular de los Obispos en los puntos opinables, y acogen sin reparar toda suerte de noticias, vengan de donde vinieren, por muy contrarias que sean á la verdad.

El *Imparcial* y *La Epoca*, fiscales de la Iglesia Católica de algún tiempo á esta parte, nos hablan hoy nada menos que de barbaños de cisma, suponiendo que entre los Obispos hay tendencias y opiniones muy encontradas.

Esto es pura y sencillamente una falsedad. Y puesto caso que haya diversas opiniones en las cosas que no estén definidas, cesará esta divergencia cuando haya hablado el Concilio. Tenemos la segura confianza de que así ha de ser. Los Obispos

católicos son por ventura diputados, y Congresos los Concilios?

Además, las divergencias entre los Obispos, existen solo en la mente y en el deseo de los liberales. Como hemos dicho, no ha faltado quien ha indicado á monseñor Manning como opuesto á las doctrinas de la Santa Sede. Crean, sin duda, los que tal dicen, que el Arzobispo de Londres tiene que ser liberal por ser inglés. Así al menos han discurrido respecto de los Prelados anglo-americanos.

Monseñor Manning ha hecho callar con su último discurso á los liberales que pudieron creerle de los suyos. El *Morning-Post* hace el siguiente resumen del discurso del sabio Arzobispo:

«El domingo último, el Arzobispo Manning pronunció en la catedral de Kensington, un sermón sobre el *Syllabus*. Declara que no se habría atacado tanto al *Syllabus*, si el Papa se hubiera limitado á tratar de las materias de fe y de moral; pero que al condenar los errores de la filosofía política, sobre los cuales está basada la civilización moderna, el *Syllabus* tenía que herir necesariamente á los partidarios de esto que se llama el progreso moderno.

«El progreso moderno es el divorcio: el Papa sostiene el matrimonio cristiano, dice monseñor Manning; el progreso moderno es la educación secular; el Papa afirma que la educación debe ser cristiana. El progreso moderno quiere que el hombre pueda pensar, hablar, predicar libremente, propagar como quiera errores en el mundo. Se le dice al Papa que no tiene autoridad sobre el mundo cristiano, que no es el Vicario del buen Pastor, que no es el supremo intérprete de la fe cristiana.»

«Pues bien, el Papa es todo esto. Se le dice que abdique y se someta á la autoridad civil; se le dice que es súbdito del rey de Italia; y lejos de recibir órdenes, él debe ejercer el poder civil. Está libre de toda sumisión civil, porque Dios no le ha hecho súbdito de nadie sobre la tierra y por el contrario, le ha hecho soberano: le ha hecho director, maestro del aldeaño lo mismo que del monarca; le ha hecho juez supremo del bien y del mal.»

Válganos Dios y que mal paradas han debido quedar desde la revolución acá las clases conservadoras liberales, cuya representación y defensa monopoliza *La Epoca* con gran provecho propio y perjuicio del prógimo, cuando este periódico por sí y á nombre de sus representados se decide á cantar hoy un himno de gracias al Sr. Sagasta. Válganos Dios y qué pocas esperanzas de triunfo próximo ni remoto deben alimentar esas clases ántes poderosas y hoy reducidas á mendigar los favores de un revolucionario, de un tribuno, de un redactor de *La Iberia*. Si nosotros, adversarios sempiternos é irreconciliables de esas clases, hubiésemos predicho dos ó tres años hace lo que estamos hoy viendo, habríamos sido rechazados de visionarios y sobre nuestras personas habría caído la nube de dictérios que los liberales, incluso los conservadores, tienen siempre dispuesta para ahogar la voz apasionada de un retrógrado que les molesta. Más no ha sido así por fortuna, ni tampoco EL PENSAMIENTO ESPAÑOL se ha determinado nunca á embromar á los conservadores presentándoles al actual Gobierno y en especial al revolucionario Sr. Sagasta poco menos que como dechado de repúblicas, y con títulos poderosos á la gratitud y al apoyo de todos los hombres conservadores y liberales.

Tan grande humillación, mengua semejante, ya que sea necesaria, debía ser propuesta al poderoso partido del talento, del dinero y del orden liberal por un periódico amigo; pero no un periódico cualquiera, sino un periódico de gran tamaño, de autoridad reconocida, de influencias sin límites, intachable por la severidad de sus principios, respetado por su consecuencia política, y religioso hasta el extremo de pretender salvar la Iglesia de Jesucristo, interponiéndose entre Roma y el Padre Jacinto, entre los católicos y los neo-protestantes, entre el Concilio y sus detractores. Si, pues, este periódico da con todo aplomo consejos á los defensores de la Iglesia, aspira á ser oído por Roma y hasta pretende marcar la senda á los Padres del futuro Concilio, ¿qué extraño es que se crea autorizado para tomar la voz de las clases conservadoras y escribir á nombre de ellas, y á la luz de las teas incendiarias de los revolucionarios que aun arden, el párrafo siguiente?

«La conducta del Gobierno, su firmeza, decisión y actividad en combatir á la rebelión, los discursos tan sinceros como enérgicos y patrióticos del Sr. Sagasta, la confianza que los actos y las palabras del Gabinete van haciendo renacer en el país, son títulos poderosos á la gratitud y al apoyo de todos los hombres conservadores y liberales.»

En efecto, un Gobierno como el del general Prim, un ministro como el Sr. Sagasta, que durante un año no han dejado en la sociedad base por remover; que ha permitido que en pleno Congreso se niegue la existencia de Dios; que han declarado al error los mismos ó mayores derechos que hoy se otorgan á la verdad; que mientras perseguían contra toda justicia á las órdenes religiosas contemplaba satisfecho y gozoso las predicciones impías de los demagogos; un Gobierno para quienes la propiedad ha sido cosa baladí porque se trataba de la Iglesia; un Gobierno que ha podido y no ha querido evitar la gran lucha que aterrorizaba sufre y presencia España; un Gobierno tan incorregible como obcecado que, después de lo que está pasando, tiene el valor de prometernos para el día en que la rebelión sea sofocada libertad, mucha libertad, toda la libertad que hasta ahora han

disfrutado los enemigos de la sociedad, y más aún de la que necesitan para que el año próximo, si no antes, se repita el salvaje espectáculo con que estamos escandalizando á Europa; un Gobierno como este, dice bien *La Epoca*, merece la gratitud y el apoyo de los hombres conservadores y liberales.

Conserven, conserven esos hombres su propiedad, para que el día de mañana ardan al fuego de las ideas republicanas como ardieron ayer las casas de muchos hijos de Valls; conserven sus riquezas para que los demagogos dispongan de ellas el día de la próxima lucha; y sobre todo laman la mano de quien los castiga, y sean agradecidos á quien les hace temblar que *La Epoca* lo manda, y cuando *La Epoca* lo manda no tiene duda que debe convenirles. Año tras año de doctrinismo liberal llegamos al 29 de Setiembre de 1868, y sin embargo, antes y después de esta fecha *La Epoca* predicaba á las clases conservadoras las excelencias del doctrinismo; día tras día de revolución desatentada acabamos de llegar á las escenas de Cataluña y Andalucía, y aún *La Epoca* tiene el valor verdaderamente asombroso de prescribir á las clases conservadoras la gratitud al Gobierno revolucionario.

Era lo que nos restaba que ver, aun tratándose de *La Epoca* tan dada á variaciones y á golpes de efecto.

El Imparcial dice, no sabemos con qué fundamento:

«Hace días indicamos que algunos partidarios de Montpensier volaban los ojos hacia la candidatura de doña Luisa Fernanda. Hoy aseguramos que casi todos los montpensieristas han hecho la sustitución. Los trabajos en favor de esta candidatura adelantan mucho en estos días, para preparar un esfuerzo supremo en esfera más importante que la prensa periódica. Han salido para las provincias más castigadas por la demagogia agentes activos, inteligentes y condecorados de las respectivas localidades. Lo que fuere sonará.»

Acaso esta sustitución de candidatura tenga por objeto tranquilizar algún tanto á Napoleón, y engañar al pueblo español que ha manifestado tan viva repugnancia al entronizamiento del francés Orleans. Pero se nos antoja que esta es una habilidad trasnochada. Hacer reina á doña Luisa Fernanda es dar omnimoda influencia á los Orleans en los negocios de España, con más coronar á un Borbon femenino á costa de otro Borbon femenino, hijos ambos de un mismo padre, y poner las riendas del Gobierno en manos de una mujer, después de haber destronado á otra, y precisamente en los momentos en que más necesitamos de un hombre valeroso, enérgico y popular que esmerine á los bribones de todo género.

Los unionistas andan mal de la cabeza. Sin duda no saben cómo pagar ciertas deudas de gratitud, y los angelitos están dando vueltas en un mismo círculo, aunque variando de mano para hacer ver que gozan de la plenitud de su independencia.

La Nación no se extraña de que en estos momentos en que el Gobierno tiene ante sí una rebelión armada, nosotros estemos, como siempre, en frente del Gobierno. Y no se extraña de esto, porque, según aquel periódico, nosotros no somos españoles, sino vasallos del rey de Roma.

Hace muy bien *La Nación* en no extrañarse. Nosotros no apoyaremos jamás á ninguna especie de revolucionarios, y mucho menos á los revolucionarios triunfantes. En caso de elegir, siempre elegimos á los que están en desgracia.

No somos vasallos del rey de Roma, sino hijos sumisos de la Iglesia; pero á fé que miramos con ojos de envidia á los felices súbditos de Su Santidad. ¡Dios piadoso! ¿Habrá algún español (salvo los presupuestivos) que vacilara entre el Gobierno de Pío IX y el del general Prim?

Crea *La Nación* que si fuera fácil el cambio de nacionalidad, hace tiempo que el Gobierno actual no tendría más súbditos que los empleados.

Que algo trama la unión liberal, es cosa indudable, como lo es que los progresistas no se duermen en las pajas.

Porque *La Reforma* ha hecho ciertas insinuaciones declarando las tendencias reaccionarias del unionismo, *La Iberia* escribe hoy las siguientes líneas:

«La unión liberal, como uno de los tres partidos que contribuyeron al feliz resultado de la gloriosa revolución de Setiembre, tiene ante el país el sagrado deber de coadyuvar al afianzamiento completo, á la segura consolidación de las libertades conquistadas. Ante tan noble compromiso no es posible pensar que retrocederá en la senda revolucionaria que todos los liberales hemos emprendido; pero si después de todo olvidase sus juramentos, ¿es razón para suponer que plegaria la libertad?»

Repetimos que esos rumores nos parecen desprovistos de todo fundamento; pero sea como quiera, declaramos que sabemos LUCIAR BIEN VECES antes que consentir en el bastardamiento de la revolución de Setiembre.

Las palabras *luchar cien veces* no están señaladas por nosotros, sino por la misma *Iberia*. A pesar de esto, no damos importancia á las amenazas progresistas. Los conocemos demasiado para ignorar que se les vá todo el fuego por la lengua.

Verán Vds. cómo después de tanta bra-

vata, los unionistas juegan á sus comentarios una partida serrana.

El Imparcial, en vez de confesar que no convenía á los ministeriales reunirse anoche en el Senado según habían acordado el día anterior, escribe el siguiente suelto que revela los muchos progresos que el diario democrático va haciendo en su profesión de ministerial:

«Anoche se suspendió la reunión de la mayoría de las Cortes, porque habiendo durado la de anteañoche hasta altas horas y habiendo habido ayer sesión de la Constituyente, se juzgó que sería demasiado fatigosa una nueva reunión anoche, habiendo entre los diputados varios ancianos y achacosos.»

A pesar de no haberse celebrado anoche la anunciada reunión de la mayoría, tenemos datos para creer que el acuerdo que se tome respecto á la expulsión de los diputados será aproximadamente la que ya indicó *El Imparcial*.

El acuerdo, según todas las probabilidades constará de dos partes: la primera censurando enérgicamente la conducta de los diputados facciosos; la segunda concediendo desde luego, y sin esperar á que vayan llegando los suplicatorios de los jueces, la autorización para procesar á los diputados que se han puesto al frente de las partidas.»

Dice un diario ministerial:

«Según nuestras noticias, el Gobierno ha decidido entregar á los consejos de guerra todos los empleados civiles que en el desempeño de sus funciones hayan pospuesto su deber á sus opiniones políticas convirtiéndose en agentes de los insurrectos y poniendo á disposición de estos los poderosos elementos de que disponen, con abuso de la confianza que en ellos tiene depositada el Gobierno.»

No criticaremos la resolución que se atribuye al Gobierno, mas para que fuese eficaz y moralizadora, debiera comprender á tantos otros empleados civiles y militares, que hace un año pospusieron su deber á sus opiniones políticas, convirtiéndose en agentes de los insurrectos y poniendo á disposición de estos los poderosos elementos de que disponían, con abuso de la confianza que en ellos tenía depositada su reina.

Leemos en *La Reforma*:

«Las noticias que por cortas particulares recibimos de Sevilla respecto á Montpensier, confirman plenamente cuanto hemos dicho en nuestro artículo del domingo. Los montpensieristas no perdonan medio para resolver esta cuestión pronta y en el terreno de la fuerza si es preciso. Si el Gobierno tiene interés en evitar el mayor de los peligros que hasta hoy han amenazado á la revolución de Setiembre, fije su atención en los partidarios de D. Antonio Borbon y se convencerá que se trabaja sin descanso para producir un conflicto.»

Se nos figura que *La Reforma* se alarma demasiado. La cuestión de monarca es poco menos que insoluble para los hombres de la situación. Y consiste entre otras cosas en que ellos no buscan un rey que rija á España, sino un rey que los nombre ministros; de aquí que cada fracción tenga su candidato á monarca y que se tropiece con frecuencia con un rey menor.

Respecto de Montpensier, pierda cuidado *La Reforma*, que no llegará á sentarse en el trono de San Fernando. Si los progresistas fuesen tan tontos que no lo impidieran, ahí está Napoleón III, más listo que ellos, y con el cual no puede jugarse.

Véase en confirmación de cuanto decimos el párrafo importante que á continuación tomamos de *El Imparcial*:

«Hay noticias de que el Gobierno francés va á acercar á la frontera española dos cuerpos de ejército, fuerte el uno de 20,000 hombres, y de 16,000 el otro. El de 20,000 hombres se situará hacia los Aldudales, lo cual es algo extraño, porque en aquella parte hay pocas facilidades para aprovisionar un cuerpo de ejército de esa importancia. Parece, sin embargo, que los dos cuerpos de observación no se retirarán después de terminada la actual insurrección federalista, y que permanecerán hasta que el país se constituya definitivamente.»

Esto solo nos faltaba; destróznalos dentro, humíllalos fuera y perdidos en todas partes. ¡Desgraciada España!

Dice *La Reforma*:

«Nos escriben de Ibi dándonos pormenores que no debemos publicar, sobre el fusilamiento de D. Froilán Garvajal, director del periódico republicano *La Revolución*, que veía la luz en Alicante.»

El ayuntamiento disuelto de Sevilla ha publicado una protesta contra el acto de su disposición que califica de ilegal y arbitraria, en razón á haber sido invadidas las Casas Consistoriales por las tropas, teniendo necesidad de retirarse los concejales á medida que acudían á su puesto.

Las Novedades publica una carta de Málaga fechada el 8 del corriente, en que se pinta con los más negros colores la angustiosísima situación de sus habitantes, los cuales, aterrados por las amenazas de los demagogos, abandonan la población, dirigiéndose al campo á vivir á la intemperie y privados de toda clase de recursos. A este desdichado extremo ha traído á nuestra pobre patria ese funesto liberalismo, ante el cual hoy todavía queda incienso el diario progresista *Las Novedades*.

Dice *Las Novedades*:

«Como prueba de lo terribles que son las luchas civiles, citaremos lo que ocurre hoy en Barbastro.

El promotor fiscal encargado de formar causa á los federales que asesinaron á los civiles y cobraron varias cantidades á los monárquicos, es hijo de uno de los que se citan como primeros cabecillas de aquella rebelión.»

La Epoca publica anoche el siguiente satisfactorio telegrama de la Habana que confirma las noticias publicadas estos últimos días:

«Estamos complacidos por la llegada de refuerzos. Los giros todos aceptados. Hay completa confianza y perfecta armonía con la autoridad y todo marcha bien al fin deseado.»

Refiriéndose el mismo periódico á cartas recibidas de Sanlúcar en que se nos anuncia el re-

greso á bordo del vapor *Vitoria* del duque de Montpensier dice lo siguiente:

«Iba, según sus parciales, muy satisfecho de la acogida que había tenido en Sevilla; y en realidad, algo daban haberse modificado sus opiniones sobre el estado de las cosas en España, cuando hace pocos meses se volvió desde Córdoba por no hacer armas contra los liberales de Cádiz, y ahora no ha titubeado en ofrecer su espada al capitán general de Sevilla para mantener el orden. El duque de Montpensier, que ha recibido grandes conferencias en San Telmo, á donde regresará en breve con toda su familia, ha recibido afectuosas comunicaciones del general Prim, brindándole con los auxilios que pudiera necesitar si resolvía establecerse en la capital de Andalucía.»

Dice anoche un diario noticioso: «El ministro de la Gobernación y el presidente del Consejo han asistido esta tarde al seno de la comisión que entiende en el asunto relativo á los diputados sublevados. A última hora se da por completamente convenido el pensamiento de todos.»

Parece que ha sido suprimida la plaza de visitador del Patrimonio que desempeñaba el diputado republicano Sr. Acevedo, que se halla sometido á los tribunales.

La corbeta *Trinidad* que se hallaba en Cartagena, salió ayer para Valencia.

El tren-correo de Alicante llegó ayer á Madrid con cinco horas de retraso, sin traer viajeros ni correo de Valencia.

Ha sido nombrado gobernador militar en comisión de la provincia y plaza de Málaga el mariscal de campo D. Antonio López de Letona el cual se despidió ayer del ministro de la Guerra.

SUCESOS DE ZARAGOZA.

De los periódicos de anoche tomamos las siguientes noticias:

«El movimiento en Zaragoza lo iniciaron, según parece, los gritos dados por unas mujeres en la calle de Predicadores al llegar unos presos de fuera de la población. A ellas parece que se debe el alboroto y la sangre vertida.

«La mayor resistencia habida en Zaragoza por parte de los insurrectos tuvo lugar en la puerta del Duque de la Victoria. Secutantes rasgos heroicos por ambas partes.

«La caballería ha prestado un gran servicio en los sucesos de Zaragoza. Un escuadrón de cazadores de Tetuan, al mando del comandante D. Andrés Benítez, no solo protegió el paso de la infantería diferentes veces, sino que apagó los fuegos de la casa de la ronda, y durante la noche del combate se estuvo en la estación del ferrocarril evitando que los insurrectos del campo se unieran á los de la ciudad, rechazándolos á viva fuerza.

«Las cartas de Zaragoza del 9 á las seis de la tarde, dicen que la ciudad había recobrado su aspecto ordinario. Los obreros habían vuelto á sus quehaceres, y las autoridades trabajaban activamente para hacer desaparecer las huellas de la lucha. El nuevo ayuntamiento, compuesto de personas distinguidas, había sido muy bien recibido por la población.

«El gobernador civil de Zaragoza ha llegado hoy á las Casetas con el fin de tomar sus disposiciones para atender á la reparación de los grandes desperfectos de la vía.

En Zaragoza seguían funcionando los consejos de guerra y continuaban las visitas domiciliarias para recoger las armas que faltan por entregarse. La tranquilidad era completa.

«Noticias recibidas últimamente de Aragón anuncian nuevas averías causadas en el ferrocarril y en los telegrafos. La vía, sin embargo, está expedita, y el telegrafo funciona con regularidad desde las Casetas por Tudela, dando vuelta por Castilla.

«El Sr. Bassols, capitán general de Aragón ha publicado anteayer un bando disponiendo lo siguiente:

Artículo 1.º Todo el que disparase arma de fuego contra individuos del ejército ó paisanos será entregado á un consejo de guerra ordinario, que en el término de 48 horas dará por terminada el proceso para imponer á los autores la pena de ser pasados por las armas.

Art. 2.º Los vecinos de las casas de donde partan los disparos que no diesen á la autoridad las noticias necesarias para el descubrimiento de los infractores del artículo anterior, serán considerados como cómplices y entregados al consejo de guerra para la imposición de la pena que con arreglo á la ley les corresponda.

Un periódico publica la siguiente carta de Zaragoza, que añade algunos pormenores sobre los ruidos combates de que ha sido teatro aquella ciudad:

«ZARAGOZA, 9 de Octubre de 1869.—Escribo á usted bajo la impresión triste que produce en el ánimo la admiración del valor que han desplegado españoles, luchando durante veinte horas contra españoles. Las fuerzas todas de esta población, escasas para la fatiga y los peligros que han arrostrado desde la tarde del 7 hasta el medio día de ayer, se han portado con heroísmo. Los fanatizados y ebrecados voluntarios, que han intentado defender una mala causa, tras de parapetos, improvisados de regular arte é ingenio, han probado otra vez más plazas y calles que arden en sus venas la sangre de los que en su lucha con el gigante del siglo inmortalizaron el nombre de Zaragoza.

Como el Gobierno publicará los detalles de esta batalla, y también los relatarán los periódicos de aquí, omito pormenores.

Me concretaré á decir á Vd. que entre los bizarros jefes y oficiales y valerosos soldados de artillería, Africa, Estremadura, cazadores de Vergara y Mendigorría y coraceros, han sobresalido, émulos de los Alarcóns, Paredes, Isabas y Salazarés. Muchos, muchos han rivalizado en actos de valor intrépido.

La artillería ha experimentado sensibles bajas. Se habla de un capitán gravísimamente herido y de un sargento primero graduado de alférez, muerto; tres soldados muertos y siete heridos. Un capitán de Mendigorría muerto, y tres oficiales heridos. Coraceros y Africa cuentan muchas bajas, siendo el total de los militares heridos 93.

No han tenido menores pérdidas los republicanos, pues muchas casas y barricadas fueron tomadas á la bayoneta, pereciendo allí gran número de los sublevados. De estos se cuentan, entre actos de bravura, otros de verdadero salvajismo, como el de hacer fuego desde un balcón sobre una camilla donde era trasladado al hospital un oficial herido, sin más escolta que la banderola blanca de la sanidad militar. Uno de los cuatro soldados que conducían la camilla cayó exánime junto á la enseña benéfica.

Los apóstoles que han propagado las más perniciosas doctrinas entre las masas ignoran-

tes y fanáticas debían responder de tanta calamidad como los buenos españoles deploramos. La llegada de la brigada Merelo acaba de dar el golpe de gracia á las esperanzas de los ilusos. Aun cuando en renovar la lucha, con refuerzos de los demás pueblos de la provincia.

Se ha creído por muchos que el brigadier don Fernando Piard mandaba los sublevados. Los mejor informados refieren que el jefe era el comandante de voluntarios, Monforte, y los capitanes Clavos y D. Calixto Ariño. Luis Blanc ha estado estos días en esta capital.

Entre los bravos, no es dudoso que contarán los partes oficiales el nombre de un niño, trompeta del regimiento caballería de coraceros que, no pudiendo resistir su inclinación al combate, del que le alejaba un encargo del cabo de su escuadra, dejó el cuartel, é incorporado á una compañía de cazadores, ha hecho proezas que serían admirables en un veterano.

También se habla de alguna *Agustina* de Aragón, aparecida en las barricadas de la calle de San Pablo.

Otra carta de Zaragoza cuenta los siguientes detalles:

«A la una empezó el fuego por parte de la milicia, desde las casas, contra los pelotones de tropa que iban á ocupar sus posiciones, causando bastantes bajas, sin saber estos de dónde venían las balas.

A la una y media empezó la tropa á hacer fuego, para concluir de tomar posiciones; pero jugando la artillería, que estuvo disparando hasta las cinco, ayudándole los cazadores de caballería.

La infantería no tomó parte más que para poseer un edificio á la izquierda del Pilar; después de derribar la puerta con dos cañonazos, entraron á la bayoneta con el coronel á la cabeza.

Un pelotón de nueve hombres, con un teniente, sostuvo una valerosa refriega contra cincuenta milicianos armados; quedando muerto el teniente de tres balazos, uno de ellos en el cuello.

En la puerta del Portillo, los paisanos, navaja en mano, desalojaron á una compañía. Luego fué ocupada esta puerta por la tropa, que rodeaba toda la población, poseída del Paseo, Coso y calle de D. Jaime I. Los insurrectos ocupaban la parroquia de la Magdalena y San Pablo.

Los cazadores de caballería tenían tomada la carretera de Barcelona, y los coraceros la de Madrid; un batallón de infantería y algunas piezas de artillería se hallaban en el puente del Ebro, teniendo completamente comunicada la población, que estuvo toda la noche á oscuras.

La bonita puerta llamada del Duque de la Victoria en Zaragoza, ha quedado en un estado deplorable á consecuencia de los disparos de cañón hechos para desalojar á los defensores de la barriada hecha con gran arte en la plaza de San Miguel.

El arco del Arzobispo ostentará en adelante la señal desastrosa de un balazo de cañón dirigido desde la plaza de La-Seo á la casa número 4 de la plaza de San Bruno, desde la cual hacían los paisanos un vivísimo fuego.

Los trabajos preparatorios hechos en el salón de la Independencia de Zaragoza, tanto para las ferias cuanto para las iluminaciones que el Ayuntamiento tenía acordadas, han quedado inutilizados, lo cual induce á creer que las fiestas del Pilar no tendrán lugar.

También se dice que se suspenden la procesion y las funciones de toros.

SUCESOS DE VALENCIA.

La *Epoca* dice anoche lo siguiente:

«Comienzan á conocerse detalles sobre lo ocurrido en Valencia el día 8. A consecuencia, como ya hemos dicho, de haberse presentado al capitán general algunos comandantes de los voluntarios declarando que retiraban su firma del acta en que se habían obligado á mantener el orden público, la autoridad militar dispuso que entregaran las armas los voluntarios bajo pena de ser considerados como reos de rebelión. A las ocho de la mañana salió de la capitania general un piquete para publicar el bando, pero al llegar á la plaza que ha resultado junto á la calle del Mar por el derribo del convento de Santa Tecla, sufrió una descarga que le hicieron los voluntarios parapetados en los balcones. Retrocedió el piquete, y el capitán general, Sr. Primo de Rivera, dispuso la formación de varias columnas de ataque que por diversos puntos confluyeran al Mercado, donde los voluntarios tenían lo principal de su fuerza. Todas ellas encontraron una obstinada resistencia que causó á la tropa algunas bajas, é hizo necesario tomar á viva fuerza muchas casas, cogiéndose en estos combates parciales unos 30 prisioneros. La artillería hizo pocos disparos porque la estrechez y tortuosidad de las calles impedía enfilar los tiros.

A las seis de la tarde las columnas habían casi logrado su objeto, pues tenían ocupadas las avenidas del mercado. Avivóse allí el fuego de los insurrectos, y como la tropa se batía á cuerpo descubierto, sufrió en este ataque sensibles pérdidas: allí murieron dos afortunados jefes del cuerpo de estado mayor: el coronel D. Juan Afonso y Cea y el comandante D. Roman Alonso con algunos oficiales de infantería. Entre los heridos nos han citado al Sr. Monterde, teniente de artillería.

Aproximándose la noche, se suspendió el fuego, y entrada aquella, vista la imposibilidad de desarmar á la milicia con la escasa fuerza de que se disponía, mandó el general que se replegaran las tropas y ocuparan una línea de defensa formada por los edificios siguientes:

La estación del ferro-carril.—El cuartel de San Francisco.—El teatro Principal.—La Universidad.—El Crédito Valenciano.—El Banco de España.—La casa del marqués del Tremolar.—La del marqués de la Romana.—El ex-convento de Trinitarios y el Temple, hoy Gobierno civil de la provincia.

En este estado amaneció el día 9, y hasta las doce de la mañana no ocurrió ninguna colisión. Los insurrectos, como si esperaran ser atacados, reforzaban y extendían sus barricadas, y las tropas esperaban los refuerzos pedidos á Madrid.

Stecientos republicanos de los pueblos inmediatos, al mando del Ingeniero, alcalde de Pedralba, habían reforzado las filas de los insurrectos. Estos se hallaban mandados ostensiblemente por el diputado á Cortes y alcalde de Valencia D. José Antonio Guerrero.

Doscientos voluntarios de Torredorta, con su comandante Porta, se habían puesto á las órdenes de la autoridad militar. Se les había confiado la guardia de la Universidad y del colegio del Patriarca.

No se habían cometido escosos en la parte que dominaban los insurrectos, y todo daba á entender que conservaban estos una organización preparada de antemano.

No es cierto, como ayer se ha dicho en Madrid, que haya muerto en Valencia el brigadier Rosales. Este se hallaba en Alcala y no ha podido penetrar en Valencia. Lo que desgraciadamente parece cierto es la pérdida de algún bizarro oficial de Estado mayor.

Para cubrir la línea de Valencia, han salido de Madrid tres compañías de guardias civiles.

La víspera de la insurrección había circula-

do por Valencia una caricatura publicada por el periódico de Barcelona *La Flaca*, que representaba á gran número de gallinas con kepis y al pie este mote:

Voluntarios de la libertad de Valencia.

Esto contribuyó á exaltar los ánimos ya predisuestos.

—Esta mañana han salido para Valencia dos trenes especiales llevando cada uno un batallón de ingenieros de la brigada Merelo. En el primero iba el general Alaminos con el brillante jefe de estado mayor, Sr. Navarro; en el segundo los brigadieres Rosell y Merelo.

—El brigadier Rosell, que llegó anoche de Valencia en comisión del servicio, después de haber conferenciado con el ministro de la Guerra ha salido esta mañana para dicho punto con la brigada de Merelo.

—Créese que los insurrectos de Valencia se habrán entregado esta tarde ó esta noche á la aproximación de las fuerzas del ejército que de varios puntos se han dirigido sobre dicha ciudad. Estas fuerzas son dos columnas de guardias civiles, y las brigadas de Búrgos, Pálcio y Merelo. Todas menos esta última, que llegará por la mañana temprano, han llegado ya á Valencia.

Noticias tomadas de los periódicos de anoche:

«Parece que el Sr. Guerrero, alcalde de Valencia, ha desaparecido, ignorándose su paradero, y se dice que han quemado su casa.

Las tropas de la ciudad habían salido á varios puntos de la provincia, y el segundo cabo se hallaba también fuera al frente de una columna.

Los dos ferro-carriles que van á Valencia, en una distancia de siete leguas, han desaparecido por completo, sin que queden raias, ni puentes, ni alcantarillas, ni postes del telegrafo. Esto ha dificultado y retardado la llegada de tropas, pero esta tarde han entrado ya numerosas fuerzas.

No se tenían esta madrugada nuevas noticias de Valencia, lo que se comprende sabiendo los grandes destrozos que en las líneas han hecho los facciosos. Pero es seguro que la llegada de la columna del brigadier Búrgos habrá puesto término á la sublevación, si es que durante la jornada de ayer no hubiera sido completamente dominada.

—Continúa la incomunicación directa con Valencia, de donde á las cuatro no se ha recibido ninguna nueva noticia.

Hasta mañana no se reunirán frente á Valencia las varias brigadas que deben dar el ataque, que el ministro de la Guerra quiere sea general y simultáneo, para evitar, si es posible, la efusión de sangre, ó por lo menos que no se derrame sino la estrictamente necesaria.

—Los enemigos de la tranquilidad pública han circulado esta tarde la noticia de que el tren que conducía á las tropas que han salido hoy para Valencia había descarrilado junto á Valdemoro, ocurriendo innumerables desgracias.

Durante algunos momentos tan grave noticia ha causado profunda inquietud; pero muy luego se ha averiguado que era completamente falsa. Las tropas han continuado felizmente su viaje y por la mañana estarán sobre Valencia, de donde á última hora no se tienen aun noticias.

ÓRDEN PÚBLICO.

Por el ministerio de la Guerra se publica en la *Gaceta* de hoy lo siguiente:

«*Cataluña*.—El capitán general en telegrama de ayer manifiesta que los sublevados de La Bisbal, al avistar la columna del brigadier Crespo, evacuaron la población en la mañana del día 9, abandonando parte del armamento que tenían, del cual y del pueblo se posesionó seguidamente dicho brigadier; que en la noche del mismo día se acogieron á indulto los sublevados que mandaba el diputado Suñer, de ellos 1.300 armados; que en Figueras entregaron las armas otros 100 insurrectos; que los hermanos Suñer, Matas, Sanz y Pons, que se refugiaron en Francia, han sido internados en Thours; que en el campo de Tarragona, según telegrama de ayer del gobernador civil, no hay un insurrecto; que en las provincias de Barcelona, Lérida y Girona quedan solamente grupos activamente perseguidos por pequeñas columnas, y que estaba disponiendo el embarque de refuerzos para Valencia, habiendo empezado por enviar un batallón del regimiento de Galicia en el vapor *Vulcano*, el cual ha debido llegar esta mañana á su destino.

«*Aragón*.—En Zaragoza está completamente restablecida la confianza; habiendo vuelto á su estado normal la población, merced á la actividad, inteligencia y perseverante energía del capitán general de aquel distrito.

El ayuntamiento de Teruel, sin hostilizar á las autoridades ni al destacamento que allí se hallaba, se declaró en rebelión con el batallón republicano de aquella ciudad. Cortado el hilo telegráfico, no se tienen noticias oficiales de la verdad de lo sucedido. Una fuerte columna, que hará en carros marchas forzadas desde Calatayud, llegará pasado mañana de madrugada á Teruel, donde quedará restablecido el orden.

«*Andalucía*.—La partida capitaneada por Pantoni y Pedregal se dirigía anteayer á Campillos desalentada y cada día con menos sublevados, muchos de los cuales les abandonaban.

El coronel Morales, con una columna de 240 hombres de la bandera de Ultramar; había salido de Cádiz en persecución de una partida que se había dirigido hacia los montes de Paerra.

Por todas partes son perseguidos incesantemente las partidas á pesar del extraordinario calor que se siente en las provincias andaluzas, y que ha sido causa de que se asfixiasen dos soldados de una columna del regimiento de infantería del Rey.

«*Valencia*.—Las tropas que de Madrid salieron para aquella ciudad por ferro-carril no han tenido entorpecimiento en su marcha. El batallón de Galicia, que salió ayer de Barcelona en el vapor de guerra *Vulcano*, ha debido llegar esta mañana á Valencia.

El gobernador civil de Tarragona, en telegrama de ayer tarde, participa que la brigada Palacios habrá llegado á Valencia en la madrugada de hoy.

El capitán general, que conservaba sus posiciones sin ser hostilizado, espera tener reunidos los refuerzos que se le envían para atacar á los insurrectos.

«*Granada*.—La columna del teniente coronel Salamanca batió y dispersó en Cutar, provincia de Málaga, la partida capitaneada por el Presbítero Rivas, en número de 800 hombres, rescatando 80 individuos que de diferentes pueblos llevaban en rehenas. También dispersó en Santa Pita otra partida, marchando seguidamente en persecución de los sublevados de Torrox.

La columna del teniente coronel del Príncipe derrotó y dispersó completamente cerca de Berja una partida de insurrectos, haciendo prisionero á su cabecilla D. Ramon Maurell, y cogiéndoles dos banderas, muchas armas y efectos.

Se van presentando muchos á indulto, habiéndolo hecho en Pontones (Jaén), entre otros Juan Fernandez, conocido por el Nacional, con 7 más, entregando 12 escopetas, una pistola y un sable.

En Bailén se han presentado 68, la mayor parte armados, y en la Carolina 6.

Tomamos de algunos periódicos de anoche las siguientes noticias:

«Siguen presentándose á indulto en Oviedo los individuos que formaban parte en las partidas de Costero y Rodil.

—En Bailén se han acogido á indulto 68 sublevados, que han entregado las armas y municiones al alcalde.

—En Aranjuez parece que han entregado las armas algunos voluntarios conocidos por sus ideas republicanas, al ser consultados por el alcalde popular de aquel punto sobre si podría contar con ellos en caso de necesidad para sostener el orden. Entre los que han entregado las armas se encuentra el interventor de correos, que también ha presentado la renuncia de su cargo.

—La partida republicana de Béjar ha sido deshecha por la columna que la perseguía, habiendo caído prisionero el cabecilla Ramon Maurell, cogiéndole dos banderas que llevaba y muchas armas. Los individuos todos que formaban la referida partida, se han acogido á indulto.

—Según cartas que hemos visto hoy fechadas en Alcala de Guadaira, el diputado republicano D. Juan Manuel Cabello no se había movido de su casa á la fecha de la carta, por lo cual parece seguro que no se ha puesto al frente de ninguna partida.

—Las vías férreas y telegráficas de Málaga han quedado restablecidas esta tarde.

Los voluntarios de la libertad de Oviedo parece que han solicitado indulto para los cabecillas Costero y Rodil, á quienes no comprende el bando de la autoridad.

—Los insurrectos que aún quedan en Cataluña, están reducidos á unos cuantos en las provincias de Lérida y Girona. Fuerzas del ejército los persiguen, y no tardarán en batirlos.

—Han sido batidos en la provincia de Huelva los republicanos que mandaban Maza y un escribano de Sevilla, quedando estos prisioneros con otros muchos. Se les han hecho seis ó siete muertos.

—El ayuntamiento republicano de Ternel, después de ser disuelto, se constituyó en junta revolucionaria fuera de la población.

—Hoy ha sido disuelta la diputación provincial de Valladolid y el ayuntamiento del pueblo de la Nava.

—El diputado Paul, vivamente perseguido ha tenido que penetrar en la provincia de Málaga.

—Esta mañana se han hecho en Madrid algunas prisiones de gente poco conocida.

—Los insurrectos de Orense fueron batidos por la columna de Celanova que manda el capitán D. Pablo Pascual, compuesta de carabineros, Guardia civil y una sección de infantería del regimiento de Guadalajara. Estando en fuego oyó los tiros el comandante de la guardia civil de la provincia D. Antonio Oliván, que con 30 hombres auxilió al combate, entrando en acción por el ala derecha de los insurrectos, que fueron cogidos entre dos fuegos.

—En Berja, Almería, había temores de que los republicanos atacaran la población. Algunas fuerzas del ejército marchaban á dicho punto.

—Ya se tienen detalles del movimiento republicano del Arahil, pueblo de la provincia de Sevilla situado entre la capital y Osuna. La *Revolucion española*, periódico de Sevilla, se expresa en los siguientes términos:

«El martes 5, á las once de la noche, se enarbó en aquella importante villa la bandera republicana federal, procediéndose por los sublevados á incautarse de los fondos existentes en las arcas del municipio; recogiendo todas las armas y caballos del vecindario, sorprendido por la actitud de aquellas gentes, forasteras en su mayor parte, y cortándose por una comisión de los jefes la vía férrea y la comunicación telegráfica. Al amanecer el miércoles salió la gaviota, compuesta de unos 40 hombres á caballo y como hasta 200 infantes armados con malísimas escopetas y casi todos poco prácticos en su manejo.

Ya en el mismo día se desertaron más de 20, contando que los federales de Paradas y Marchena faltaron á sus compromisos, pues del primer punto se incorporaron á la partida trece hombres, y uno solo de Marchena; si bien se han recogido los fondos en aquellos ayuntamientos y en la Puebla de Cazalla.

El diputado Pantoni capitaneaba la turba; haciendo de segundo el ciudadano Navarrete, ex-comandante de la guardia municipal de Marchena. El presbítero Pedregal, más fanático político que hombre capaz de cierta especie de escosos, arengó al tropa armado, encargando respeto á personas y propiedades. No hacían un misterio los republicanos de que el punto de cita y concentración era Osuna, donde Zamora, alcalde y hombre de armas de tomar, les ofrece poderosos auxilios; pero según dicen arrieros y trágicos, que han contratado á la partida á corta distancia de Osuna, lejos de aumentar, disminuye el guerrismo de los insurrectos, siendo más de sentir la perturbación que originan estas bandadas que el caso de resistencia á la fuerza pública que salga á su encuentro; y así lo persuade lo mucho que quieren si hay probabilidades de que los persiga fuerza militar ó de que tropiecen con ella en sus jornadas.

Por conducto de *La Revolucion Española* de Sevilla, se han recibido los siguientes detalles sobre el pronunciamiento de Carmona:

«Algunos días antes de la explosión federalista fueron y vinieron comisiones de Sevilla, que se abocaron con el comité y jefes locales del partido en una hacienda sobre el arceife que conduce á esta capital. El lunes último conferenciaron los cabecillas carmonenses con Alcalde Espejo, Quintero y Tourné, hasta convenir en todo lo necesario para el alzamiento en el conchillublo que se celebró el 4 en la noche. El martes 5, y al tenor de lo acontecido en Utrera, formó la facción republicana en la plaza, representándose la farsa de resistir el consejo del pronunciamiento federalista, siendo sustituido por una junta suprema revolucionaria. La formaban un hombre de carrera, extraviado dolorosamente en su conducta, dos taberneros, un dueño de tenducho de abacería, tres carpinteros de lo blanco, un ayudante de escuela, un oficial de sombrerería, un remendon de calzado viejo y un escribiente de la curia.

La primera medida que acordó la junta fué la reunión en un solo convento de todas las religiosas.

La noticia de divisarse tropas por la vega fué la señal de alarma, inaugurando la construcción de barricadas en las calles de San Felipe, Barbacana, Postigo, Puerta de Sevilla y otros puntos, en cuya farsa estuvieron ocupados hasta más de las once de la noche. La tropa dividida era Guardia civil, procedente de Marchena, que sin perder de vista la población, la fué rodeando por la fábrica de Brenes, Marbella, el Quemadero y la Alcantarilla. En este último punto salió á reconocer la fuerza armada un grupo de seis á ocho republicanos, que recibieron á balazos por la Guardia civil, los hicieron entrar en Carmona á escape; dejando en el campo, muerto de un

disparo, á un tendero de la calle de Chamorro, llamado Cayetano, cojo por torcedura de las piernas.

El alcalde depuesto por la junta, García Hermosín, acompañado del alcalde Espejo, visitó aquella noche los puntos fortificados, y al des-puntar el día del miércoles 5 un repique general de campanas sustituyó á la diana militar de tambores y cornetas.

Se procedió á repartir y recaudar una contribución extraordinaria de guerra, y nuestras correspondencias denuncian que además de 17,000 reales que tenía en caja el municipio, se han llevado los cabezas de motín sobre unos 15,000 duros, exigidos en intimaciones, que corren parejas con las cartas de los *cañutadores* de las sierras de Córdoba y Huelva.

Mientras que Alcalde Espejo, Tourné, Quintero y otros se dirigían á Keja, prometiéndose levantarla por la república federal, continuaba la exacción de colchones y muebles para reforzar las barreras y la violenta requisición de caballos y bagajes. Los partidarios armados se juntaron en la plaza, resolviendo salir por el camino de Sevilla, y oponiéndose otros á semejante determinación, por cuya disidencia se armó un tumulto, disparándose algunos tiros, uno de los cuales originó la muerte á Francisco, que era mero espectador.

Ala salida de la horda han quedado extraordinariamente descontentos los republicanos de Carmona; porque nunca se pudieron figurar que se les comprometiese, para después saquear á los contribuyentes, molestar al vecindario y evacuar la población; llevándose fondos públicos y tributos de los particulares, sin abonar un céntimo más que á los que forman la partida. Que llevan un haber de 6, 8 y 10 rs. Desengañados estos pobres del pueblo de que la bienandanza prometida se resuelve en mangoneo de cuatro caquejes y en recolección de dinero, armas y caballos, sin producto de los compromisos, y con exposición de la seguridad personal de los inútilmente pronunciados, no quieren ir hablar de la república, se llaman engañados villanamente y protestan que no consentirán sucesivos abusos de su candor y de su imprudencia.

Tomamos de varios periódicos de hoy las siguientes noticias:

«Los insurrectos de Valladolid, que salieron de aquella capital no pudiendo resistir el ataque de las tropas del Gobierno, han sido batidos por la caballería que salió en su persecución. Según los pasajeros que han llegado hoy de aquel punto, el comandante de las tropas les intimó la rendición ofreciendo el indulto; pero los insurrectos que se encontraban en posición que no podía hostilizar la caballería, contestaron á la intimación con una descarga que no ocasionó baja alguna al ejército.

El comandante de caballería les ceró y reclamó á Valladolid refuerzo de infantería, el cual llegó y desalojó á los insurrectos quedando en poder de las tropas muertos unos, heridos los más.

—Nos dicen de Badajoz, que es general la creencia de que en aquella provincia no se alterará el orden.

—A las once de la mañana del sábado se publicó en Jaén el bando mandando entregar las armas á toda la fuerza ciudadana y á todos los habitantes que sin ser voluntarios tuvieran de estas, ya de fuego ó ya blancas.

—Los destrozos ocasionados por los insurrectos en el camino de hierro de Zaragoza á Barcelona, según informe de los ingenieros que han reconocido la línea se elevan á ocho millones de reales.

En el ferro-carril de Valencia á Barcelona hay trozos de seis ó siete kilómetros en que apenas se conoce por donde va el camino.

Unase á estos los daños ocasionados en todo el resto de la Península tan ferozmente maltratada en sus vías de comunicación por los republicanos federales y se tendrá una idea de lo que habrá de costar al Estado esta loca intenciona.

—En Aguilera (Córdoba) se ha alterado el orden público.

—Mañana debe llegar á las Cortes el primer suplicatorio que se dirige á la Asamblea por un juez de primera instancia para sumariar á varios representantes de la nación.

—La ciudad de Béjar se encuentra hoy completamente desguarnecida de tropas, de modo que los sublevados han pernoctado allí dos ó tres veces. Se ha mandado que marchen á aquella población una columna de carabineros que se encuentra en los alrededores.

—Anoche circularon rumores bastante extendidos de que se iba á alterar el orden público al ser relevado el batallón de voluntarios de que es comandante el señor Blanc, y que se hallaba de guardia en el cuartel de la milicia.

Afortunadamente no se llevó á cabo la intención, y bueno es hacer notar que tales propósitos solo pueden nacer de media docena de fanáticos que á todo trance desean un conflicto, ó de otra clase de elementos que quieren precipitar al Gobierno para que desarme á los batallones llamados republicanos.

Unos y otros se equivocan lastimosamente. Si el orden se altera, será instantáneamente restablecido, porque no hay un solo elemento en Madrid á quien interese tomar parte activa en una descabellada lucha, y respecto al desarme de los batallones llamados republicanos, ni el Gobierno piensa hacerlo, ni el Ayuntamiento popular, ni la milicia de Madrid lo tolerarán mientras los citados batallones, como tales, no hagan demostraciones hostiles á la legalidad de las Cortes Constituyentes.

Escriben de Málaga á un periódico lo siguiente:

«Málaga está rodeada de partidas republicanas y alguna que otra ha sido batida por la Guardia civil. Se esperan muchos heridos y no pocos prisioneros. El presbítero Enrique Romero, no entra en los pueblos donde le reciben á tiros; pero en los que voltean las campanas y proclaman lo que él, corresponde con exigir fuertes cantidades de dinero; esto hará que los pueblos no deesen su visita. El presbítero Rivas, por otra parte, hace lo mismo, y los demás compañeros Teobaldo Nieves, Carrion, Azuaga y qué sé yo cuántos más andan por los lugares inmediatos alborotando, hasta que su misma gente acabe con ellos. Los republicanos que por las noches procuran salir de la ciudad para incorporarse á las partidas, son cazados por la tropa. La ciudad sigue aterrada, y hoy, al publicarse el bando de las disposiciones del Gobierno, las turbas seguían detrasalborotando y ridiculizando el acto, como que llegó á su colmo en la explanada del Muelle, donde fué preciso hacer fuego á aquellas grandes masas de gente. Confusion indescriptible causaron las descargas de fusilería en la gente que allí se ocupaba tranquila en sus faenas de embarque, sitio aquel que en este tiempo parece como un hormiguero de la apañada multitud que forma aquel conjunto de hombres laboriosos. Por fortuna los tiros no llevaban intención mala, pues solo ha muerto un caballo y un solo hombre ha resultado herido. Las carreteras y la alarma eran estrepitosas por todos los extremos de la población, y sin embargo siguieron hombres insolentes tras de la tropa hasta la calle de Granada, donde los guardias populares usaron también de las armas

«La república federal que es un fantasma, origina estas sublevaciones, que son otros tantos fantasmas pavorosos.»

CORREO DE HOY.

Leemos en *La Correspondencia de Roma*:

«El venerable Obispo de Montreal (Canadá) se ha dignado comunicarnos lo siguiente, que es digno de figurar en los anales del Pontificado de Pio IX:

«La veneración por Pio IX ha pasado los mares y penetrado hasta los confines de la América Septentrional. También allí se ha concebido una sublime idea del Concilio Eucuménico. En aquella remota región, en aquel país de hielos y nieves, hay corazones que aman al Padre común de todos los hombres, y que hacen ardientes votos por el completo éxito de esta gran asamblea religiosa.

«El invierno último, un misionero canadiense que pertenecía á la congregación de los reverendos Padres de la Oblación de María Inmaculada, se encontraba en un campo con cierto número de salvajes, cuyo jefe se disponía á ser bautizado. Un día recibió este misionero, estando rodeado de sus queridos neófitos, un paquete de cartas que le remitieron desde el Canadá. Los salvajes, al ver derramar lágrimas al misionero cuando leía estas cartas, le preguntaron el motivo. «Es, respondió el misionero, porque esta carta me anuncia la muerte de mi padre y otras tristes noticias.»—«Pero Padre, replicó el jefe: tú nos has dicho que no debemos llorar por eso, sino someternos con resignación á la voluntad del Gran Espíritu. Para darnos ejemplo, arroja algunas bocanadas de humo con este *calumet*.» (En las tribus salvajes se fuma con el *calumet* para demostrar la resignación con la voluntad divina). El misionero respondió á esta invitación, que consideró como una excelente lección que le daba su inteligente catecúmeno.

«Después continuó leyendo su paquete de cartas y se encontró con la bula de convocación del Concilio Eucuménico. Al leerla, irradiaba de alegría su semblante, de lo cual se asombraron los salvajes. Entonces el jefe le dijo: «Padre, ¿has recibido también buenas noticias? ¿Qué es?»—«La buena noticia que yo recibí, dijo el misionero, es que el Gran Jefe de la oración, Pio IX, llama á su lado á todos los demás Jefes de la oración.»—«¿Cómo se llama este Gran Jefe de la oración?»—«Pio XI.»—«¿Soy yo digno de pronunciar este nombre del Gran Jefe de la oración?»—«Sí, puedes pronunciarle.»

«Entonces el jefe de la tribu se levantó, y con una extraordinaria expresión de respeto, repitió dos veces: *Pio XI! Pio XI!* Después, dirigiéndose á los demás de la tribu: «Levantados, los dijo, y decid: ¡Pio IX!» Esta escena conmovió al misionero, que lo queriendo hacer menos que sus buenos neófitos, besó en su presencia con profundo respeto el nombre impreso de nuestro inmortal Pontífice. Lo mismo hicieron todos los salvajes, manifestando sentimientos que la pluma no puede reproducir.

«Nuestro misionero se puso en seguida á explicar á los salvajes las razones por las cuales el *Gran Jefe de la Oración* llama á su lado á todos los demás jefes, y como insistiese sobre la intención que tiene el Papa de remediar los crímenes de toda clase que desolan al mundo, el jefe de la tribu, levantando los ojos al cielo, hizo esta breve, pero enérgica súplica: ¡Oh Gran Espíritu, concede á Pio IX el buen éxito de todos sus designios!»

«Hay, pues, hasta en los países bárbaros y salvajes, almas que comprenden, corazones que sienten, voces que proclaman la gran misión que va á cumplir pronto el augusto jefe de la Santa Iglesia.»

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

Abierta la sesión á las dos y cuarto, se aprobó el acta de la anterior en votación nominal por 118 votos.

Se lee el dictamen de la comisión dando licencia para procesar á los Sres. Ochoa, de Oiza y Zabala, por estar complicados en una conspiración carlista.

Se leyó asimismo el dictamen de la comisión para recompensar á los defensores de las Tunas. El Sr. Morales Diaz dijo, que debía declararse beneméritos de la patria, y dárseles además una recompensa más positiva.

El Sr. Linares, diputado de Puerto-Rico, habló en pró del dictamen y de paso expuso la situación de nuestras colonias, y dijo que Puerto-Rico ha sido, es y será fiel á España, y que aunque Cuba se perdiera, Puerto-Rico no se perdería para la metrópoli.

Después de hablar brevemente varios señores diputados, se aprobó el dictamen de la comisión por unanimidad, y se levantó la sesión.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 11.—El «*Diario oficial*» confirma la noticia de que han vuelto á entrar en su estado normal las poblaciones mineras del departamento de Aveyron.

Los obreros de Ozeville siguen trabajando y sus disposiciones en favor del orden son plenamente satisfactorias.

La modificación ministerial motivada por la nueva política inaugurada por el Senatus-Consulto tendrá lugar solamente del 20 al 25 de Noviembre.

VIENNA, 10.—Los periódicos ministeriales desmienten la noticia que ha circulado estos últimos días de que el Emperador Francisco José asistiría á la inauguración del Istmo de Suez.

SUCECOS DE BALAGUER.

La siguiente carta de Balaguer refiere detalles de los tristes sucesos de que fué teatro aquella población en los días 3, 4 y 5 del actual:

«Si hubiera de comunicar minuciosamente, dice nuestro amigo, todas las peripecias por que hemos pasado estos días, esta carta sería interminable; me limitaré, pues, á lo más importante, precisando los acontecimientos por fechas y horas.

Domingo 3.—A la una de la madrugada la docena de republicanos que cuenta esta ciudad con 200 hombres de los pueblos inmediatos se reúnen y exigen al ayuntamiento la dimisión, que hace á viva fuerza. En seguida se proclama la república y se constituye una junta provisional, que se da á conocer á las ocho de la mañana por medio de un bando que ofrece orden, respeto á las personas y á la propiedad. A las diez de la tarde los 200 republicanos huidos de Lérida temiendo el desarme, son recibidos con música que tocaba la Marsellesa. Estos iban con sus uniformes y bien armados. A las nueve de la noche llegan los diputados D. Pedro Castejon con su hermano D. Ramon y D. N. Bori, con 600 hombres reclutados de diversos puntos, y después de los consabidos vivas, se alojan, y la noche se pasa sin novedad.

Hay que advertir que el plan era concentrar las fuerzas de la montaña en esta ciudad para ir á la capital, que según ellos solo aguardaba su llegada para pronunciarse con la guarnición, que todavía no lo ha hecho ni lo hará.

Lunes 4.—Por la mañana se constituye un consejo republicano municipal que dicta sus bandos y decretos, por los cuales quedan abolidos el impuesto personal y las quintas, y se crea la milicia ciudadana. Se nombra una junta provisional presidida por Castejon (D. Ramon), siendo vocales los notables del partido. El consejo municipal convoca á los mayores contribuyentes y nos dice que la gente reunida y la que va viniendo ha de comer, que no hay fondos, y por lo mismo antes de un mes es preciso que apremiemos dos mil duros. Nosotros resistimos el pago, pero la provisional lo exige.

Según llegando republicanos y corre la voz que de Lérida salen fuerzas para atacarlos.

Martes 5.—Desde la madrugada se tiene noticia que salen tropas. Los republicanos se aprestan á la lucha. Cuatro compañías salen á hostilizar mientras los otros se fortifican, construyen barricadas y toman toda clase de precauciones. Las tropas, compuestas del batallón de cazadores de Figueras, número 8, y de una sección de caballería avanzan y toman posiciones, haciendo lo mismo los republicanos; por fin á las once de la mañana se rompe el fuego que ha sido horroroso, habiendo durado hasta el anochecer, hora en que las tropas se retiran con la resolución de entrar hoy por cualquier parte.

Los republicanos, que han demostrado que nada tienen de cobardes, también se retiran á sus barricadas y á guardar las puertas y murallas, pero desmayados al ver que no llegan los refuerzos que esperan al mando del diputado señor Llorens, se acuerdan del adagio que dice: «los duelos con pan son malos», y por lo mismo la junta decreta que dentro de media hora se hagan efectivos los fondos pedidos, que nos apresuramos á pagar para no dar lugar con nuestra negativa á un saqueo. Además exigen del liquidador del impuesto hipotecario la entrega de fondos que ascienden á tres mil reales, y también que los particulares les entreguen yeguas y caballos, y se llevan cuantos tenemos. Por último, á las tres de la madrugada huyen silenciosamente, y al amanecer ha salido la ciudad en masa para decir al comandante general, Sr. Figuerola, que era nuestro salvador, pues nos había librado de los republicanos.

Acto continuo ha entrado la tropa en medio de personas de todas clases, que no cesaban de victorear á sus libertadores. Poco después ha hecho su entrada un batallón de ingenieros, venido expresamente de Madrid con fuerzas de la Guardia civil, habiendo retrocedido un tren de batir que venía de Lérida.

Las bajas ocurridas son las contenidas en la adjunta nota, cerrando esta carta que se alarga más de lo que crea y de la cual respondo como siempre.

Batallón de cazadores de Figueras, núm. 8: Muertos: el capitán D. Demetrio Gomez Taboada.

Heridos graves: El teniente D. Victoriano Blanco y el alférez D. Gustavo Noguerol.

Contusos: El capitán D. Vicente Muñoz Cuadrado.

Heridos de la clase de tropa: catorce.

Muertos: cuatro. Heridos: treinta.

Nota. Se dice que de republicanos han

muerto hasta diez, pues algunos desde la muralla cayeron al cementerio, donde los enterraron sus compañeros.»

El Alto Aragón publica la siguiente carta en que se da cuenta de la terminación de las partidas de insurrectos que salieron de Barbastro. Dice así:

Señor director de El Alto Aragón.

«BOLTAÑA, 7 de Octubre de 1869.—Muy señor mío: Se acaban de tener noticias de Bonasque, según las que, en la mañana de este día han debido las armas y se han acogido al indulto todos los republicanos que salieron de Barbastro por haberse pasado á Francia los jefes en la noche anterior, habiendo saqueado á su paso la administración de Rentas de Campo y el alfof de Bonasque. Se nos ha comunicado esta noticia por persona que á las dos de esta tarde había visto entrar en la villa de Plan al presidente republicano de esta villa D. Mariano Rius, que fué á incorporarse con la facción á la villa de Chia habiendo llegado sin el caballo y muy fatigado, con unos treinta que habían debido las armas en Bonasque, la mayor parte de la villa de Alquezar, renegando estos de sus jefes, por haberles abandonado y haberse llevado ocho mil duros en metálico.

Queda este país en calma, y libre de las continuas amenazas de los republicanos. Algunos como el presidente del comité de Plan, se habían puesto en movimiento y se han retirado á sus casas, al ver fracasada la intencional.»

De La Bandera Católica de Jerez correspondiente al día 10, tomamos las siguientes noticias:

«Ayer tarde salieron para Sevilla las tres compañías del batallón de Gerona que había en esta población, con objeto de reforzar la guarnición de dicha capital, algo mermada por las diferentes columnas que estos días han salido á recorrer los pueblos de la provincia y deponer los ayuntamientos republicanos.»

Leemos en El Observador de Almería del sábado:

«En uno de nuestros últimos números, como recordarán nuestros lectores, nos hacíamos cargo de la intranquilidad y desasosiego en que se vivía en Almería por los graves rumores de próximos trastornos, que á cada momento circulaban; rumores que nosotros procuramos desvanecer, haciéndoles la justicia que se merecen los pacíficos habitantes de esta capital, que nunca ven, aun en sus enemigos políticos, más que hermanos dignos de consideración. Esta opinión nuestra ha venido á ser confirmada con la reunión celebrada ayer por los jefes del batallón de voluntarios de la libertad, convocados por la autoridad superior de la provincia, á quien, según de público se dice, ofrecieron su cooperación y decidido apoyo, siempre que lo exigiera la causa del orden y bienestar del país.

Esta noticia ha alegrado á todas las personas en general, contribuyendo eficazmente á que se recobre la tranquilidad y confianza en toda la capital.»

De un pueblo del Alto Aragón nos dicen lo siguiente:

«Muy señor mío: Mandada por un tal Joaquín Ayía se presentó en este pueblo una partida de republicanos, los cuales, después de haberse racionado hasta el número de 100, pedido en una tienda algunos pares de alpargatas y recogido todas las escopetas de los vecinos, marcharon á Valpalmas, en cuyo pueblo se les unió otra partida de 20 hombres. De allí se dirigieron á la villa de Luna, en donde atropellaron al alcalde porque se negó á darles una gran cantidad de miles de reales que el jefe le exigía; sin embargo, lo hizo entrega de 4,000 rs., porque se lo llevaban preso si no lo hacía.

El jefe que se vió con 4,000 rs., toma las de Villadiego, y se retira á Huesca, dejando á la gente de la partida en blanco, por lo que ha tenido que dispersarse, sin llegar á avisar a una columna de carabineros que de cerca los perseguía. Disuelta por sí misma esta partida, si antes eran republicanos, hoy serán ladrones, razón por la que la gente sensata de este país está que no lo llega la camisa al cuerpo, y la causa es obvia, pues al pasar por este pueblo, más bien parecen facinorosos que gente organizada para defender ideas políticas.

Dispense Vd. á su afectísimo seguro servidor Q. B. S. M. Un suscriptor.»

Las provincias de Málaga, Cádiz y Sevilla, según noticias, ofrecían la crisis más terrible que han conocido los nacidos. Sus habitantes temen los sacudimientos revolucionarios, viéndose emigrar á los vecinos más acomodados y hasta á los que cuentan siquiera con dos cuartos para el viaje se los ve salir de las capitales para los pueblos, mientras los vecinos de estos, no creyéndose seguros en ellos dirigen á las ciudades ó casas de campo; el pánico se ha apoderado de los andaluces en términos, que cual si presagiaran un nuevo diluvio en su país, téticos y espantados solo atienden á buscar el arca de salvación, no viendo donde quiera más que preñadas nubes que amenazan inundarlo todo.

No creemos lejano el día en que aquellos fértiles y suaves campos se transformen en árido campo de Agramante. ¡Quiera Dios mirarlos con ojos de misericordia y apiadarse de nosotros y de nuestra desgraciada y amadísima patria!

El Diario de Barcelona habla muy poco de los recientes sucesos que han ensangrentado aquella capital y á muchos pueblos del principado, lo cual prueba que considera ya conjurado el peligro.

El día 7 se publicó el bando de la capitania general declarando en estado de guerra el territorio de las provincias catalanas.

«La situación en que se encuentra el país, dice con este motivo el Diario, ha requerido la suspensión de las garantías constitucionales; pero confiamos que una vez pasados los motivos que han dado lugar á aquella declaración, se restablecerá el estado de legalidad normal para que queden garantizados los derechos de todos. Por otra parte esperamos que el partido republicano, ó los que de él han entrado en la actual sublevación, abandonarán su propósito en vista de que el país en general no ha secundado su tentativa.»

Con fecha 5 del corriente escriben de Tarrasa á dicho periódico lo siguiente:

«Esta mañana las autoridades de Viladecaballs, junto con varios vecinos, han ido á explorar el que fué ayer teatro del sangriento combate de que cuenta, encontrando antes de este medio día tres cadáveres, asegurándose que debían encontrarse otros en los alrededores.

Personas llegadas hoy del lugar de los sucesos aseguran que el fuego fué horrible, quedando las calles de aquella población salpicadas de regueros de sangre. Además, en varias casas de Viladecaballs y Viladecaballs había heridos esta mañana, constándose de tres casas que albergaban juntas 18 ó 20.

Parece que esta noche llegarán aquí algunos de esos desgraciados, que por disposición superior deben ser trasladados al hospital de San Lázaro de esta villa, donde afortunadamente encontrarán una asistencia inteligente y solícita.»

Al mismo periódico le escriben de Manresa que el día 5 al anochecer el alcalde de aquella ciudad, Sr. March y Solernou, tuvo noticia de que unos 300 insurrectos se hallaban á media hora de distancia de la ciudad, con propósitos de entrar, según se le dijo, á exigir nada menos que 60,000 duros. Dicha autoridad mandó tocar en el acto la campana de Santa Lucía, que es la especial de alarma, á cuya señal acudieron todos los individuos del somaten. Seguidamente mandó publicar un pregon, en el cual, bajo severas penas, obligaba á todos los que tenían armas á que las presentasen en la plaza de la Constitución dentro del término de media hora, como así se verificó, llegando á reunir con las dos compañías de tropa que guarnecen la ciudad unos 400 ó 500 hombres armados, los cuales se distribuyeron entre las casas de la entrada de la población y las Consistoriales, recorriendo una fuerte patrulla de paisanos, al mando del citado alcalde, las calles y afueras de la ciudad. Añaden que el vecindario en masa está dispuesto á hacer una enérgica resistencia á cualquier partida de insurrectos que se presente.

Dice El Telegrama del 7: «Esta noche se han hecho seis prisioneros más.

Estos individuos pertenecen al parecer á la clase obrera. Los seis presos que se hicieron la noche anterior fueron embarcados ayer mismo. Parece que todas las noches se colocan centinelas en las bocas calles de Barcelona que comunican con las afueras, y que examinan las personas que entran en nuestra capital.»

En la república chilena no ocurría novedad á la fecha del 7 de Agosto, relativamente á asuntos políticos; una correspondencia de Valparaíso dice que el suceso más digno de mencionarse es la discusión que ha motivado en la Cámara de diputados la proposición hecha por el Gobierno de dar 5,000 pesos fuertes á cada uno de los Obispos de esta república que se propone asistir al Concilio ecuménico, para gastos de viaje, etc.

Los Sres. Matta y Lastarria, miembros de la minoría liberal, hablaron enérgicamente en contra de la moción.

Los Sres. Blest Gana, ministro de Justicia y Cultos, y Reyes, ex-ministro de Hacienda, abogaron por la proposición, y este último dijo que era católico antes que legislador.

NOTICIAS GENERALES.

Leemos en un periódico:

«Anteayer ha sido descubierta en Criptana un espedidor de moneda falsa, al cual se le ocupó cantidad de 19,000 rs. en oro y plata. Las monedas de oro son del año 62. Entre las de plata las hay de 8 rs., del nuevo cuño, que son más abultadas que las de ley, un poco cóncavas por la parte de las armas; el rodete algo imperfecto; el ramo que tiene la matrona, muy groseramente imitado, y las estrellas, antes y después de la palabra España, muy confusas. Las monedas de oro de cinco duros tienen el número 2 del año también muy imperfecto. Según nuestro corresponsal, el sujeto detenido debe haber repartido en aquella localidad algunas de las citadas monedas en compras que ha hecho de ganado lanar.»

«Plantado y cumplido en todas sus partes el reglamento de carruajes de plaza, observa un diario que falta únicamente para hacer este servicio tan beneficioso como debe ser al vecindario de Madrid, que este adquiera la costumbre de exigir al conductor del coche que ocupe, la targeta en que consta el número del carruaje, y el punto de parada, targeta que el cochero tiene obligación de entregar y que puede ser de suma utilidad para entablar toda clase de reclamación.

Las condiciones atmosféricas han sido en la semana que termina las mismas que en la anterior.

Era por tanto muy regular que las afecciones reinantes fuesen de la misma índole que las de la precedente semana: de aquí el que fueran comunes las dolencias de carácter catarral y reumático, y que predominasen los resfriados, los corizas, las oftalmías, las ronqueras y algunas toses. Siguieron observándose con mucha frecuencia las intermitentes de toda clase de tipos, pero cedieron bien y pronto á la quina y á sus alcaloides; las erisipelas, algunas de las cuales tomaron una forma atáxica, aunque no dejaron de tener una feliz terminación cuando se las trató con las medicaciones convenientes y oportunas; y por último, hubo algunos enfermos de dolores reumáticos y nerviosos, de irritaciones gastro-hepáticas y de cólicos. La mortandad es escasa.

En la Caja de Ahorros de Madrid ingresaron anteayer domingo 55,588 rs. y se han devuelto 102,218.

Un niño de corta edad que venía á Madrid en el coche inmediato al wagon del tren correo de Alicante, que se ha quemado en el kilómetro 111, se arrojó por un ventanillo con tan buena suerte que sólo se ha ocasionado dos leves contusiones.

Anteayer mañana ocurrió una desgracia lamentable en el barrio de las Peñuelas. Un joven se puso á golpear una granada que había recogido en los campos de los Carabanchales. El proyectil estaba cargado, y habiéndose inflamado el combustible, estalló dejando en una situación deplorable á aquel infeliz que sufrió fuertes lesiones en ambas piernas.

Según dice un periódico, se va á pasar á la dirección de Propiedades por la del Patrimonio, el inventario de todos los edificios ruinosos.

del Escorial, á cuya enagenación se va á proceder á petición de varios vecinos de aquel sitio.

Importante.—El Sr. Baret, de París, padece de un asma cruel desde hacía muchos años, hasta el extremo de no poder estar acostado sin experimentar violentas sofocaciones que amenazaban ahogar, y de verse en los tres últimos años reducido á pasar la noche en una butaca. Siguiendo los consejos del doctor Leconte hizo uso de los *Cigarrillos indios* de Grimaud y compañía, y no tardó en encontrar notable alivio en pocos días: las sofocaciones cesaron, pudo al fin acostarse, y cada vez que experimentaba un acceso bastaban algunas aspiraciones de humo para calmarle instantáneamente.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, San Felice y San Cipriano, mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Fausto, mártir, y San Eduardo, rey y confesor.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia del hospital de Monserrat, donde continúa la novena de Nuestra Señora del Pilar. A las diez habrá misa mayor con sermón, que predicará D. Santiago García Alvarez, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón el P. José Joaquín Montalban, terminando con una solemne reserva.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ignacio y Oratorios.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Remedios en Santo Tomás, ó la de la Salud en Santiago ó en San José.

Se reza de San Eduardo, rey, con rito semidoble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava del Pilar.

MERCADO DE MADRID.

AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID.

De los partes remitidos en el día de hoy por la intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4 á 4'500 escudos arroba, y de 0'142 á 0'188 escudos libra.
Idem de cerdo, de 0'142 á 0'188 escudos libra.
Idem de ternera, de 0'400 á 0'500 escudos libra.
Tocino añejo, de 8'300 á 8'400 escudos arroba, y de 0'370 á 0'394 escudos libra.
Jamón, de 0'500 á 0'600 escudos arroba, y de 0'212 á 0'230 escudos libra.
Vino, de 1'600 á 2'800 escudos arroba, y de 0'04 á 0'118 escudos cuartillo.
Pan de dos libras, de 0'118 á 0'141 escudos.
Garbanzos, de 3'400 á 5'800 escudos arroba, y de 0'168 á 0'236 escudos libra.
Judías, de 2'400 á 2'800 escudos arroba, y de 0'118 á 0'130 escudos libra.
Arroz, de 2'600 á 2'800 escudos arroba, y de 0'118 á 0'130 escudos libra.
Lentejas, de 1'800 á 2 escudos arroba, y de 0'096 á 0'118 escudos libra.
Carbon, de 0'600 á 0'700 escudos arroba.
Jabón, de 5 á 5'400 escudos arroba, y de 0'200 á 0'236 escudos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada, de 2'100 á 2'200 escudos fanega.
Trigo vendido..... 610 fanegas.
Precio medio..... 4'208 escudos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.

Madrid, 11 de Octubre de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncian periódicamente.

SECCION DE ANUNCIOS.

Tanto los anuncios, como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

AÑO XXVIII.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, PERIODICO DE LAS FAMILIAS Y DE ESPECIAL INTERÉS PARA LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPORTE

2,000 á 2,500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el gusto—21 grandes patrones para cortes de vestido tamaño natural.—Variedad de tapicerías, colores, púto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 figurines en negro y 48 ó más sobre acero, iluminados.—1,200 ó más columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen todas cuantas explicaciones puedan desearse sobre las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, aventuras y morales.

Para precios y condiciones de suscripción acúdase á las principales librerías.

REGALO.

Los que se abonen á la edición de lujo por un año recibirán gratis el *Almanaque Enciclopédico español ilustrado*, que esta empresa publica anualmente solo con este objeto.

ADMINISTRACIONES PRINCIPALES.—Madrid: librería de Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 8.—Cádiz: administrador de La Moda, calle de Abumada, 5.

Se remiten gratis números de muestra al que los solicite.

(3 v. por m.)

CONFERENCIAS 1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 162 páginas y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de El Pensamiento Español. Pelayo 31 y 40.



CAFÉS Y TÉS

DE LA

COMPAÑIA COLONIAL.

Antigua es la nombradía de estos cafés y tés, habiendo sido la Compañía Colonial la que presentó en sus establecimientos, hace catorce años, los abundantes y delicados surtidos que hacían falta en esta capital.

Los CAFÉS proporcionan al consumidor la economía de una tercera parte en el gasto, por el aumento de fuerza y aroma que resulta de la elección de los cafés en verde y del método especial de tostado que se emplea.

CINCO SON LAS CLASES DE CAFÉS

que siempre se encuentran disponibles en los establecimientos de la Compañía.

La clase de 6 rs., en paquetes de una libra, y las de 8, 9, 10 y 16 rs., en paquetitos de 4 y 8 onzas.

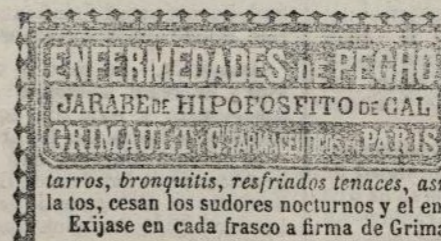
Los TÉS disfrutan igual nombradía y superioridad. El surtido de la Compañía en este interesante ramo, es verdaderamente excepcional en España: desde 16 rs. libra hasta 72.

La venta se hace por paquetes de 2, 4 y 6 onzas. También se hace por libras y onzas.

DEPÓSITO GENERAL, CALLE MAYOR, 18 y 20.

SUCURSAL, MONTERA, 9.

MADRID.



Depósitos en Madrid: Sres. Simon, Borrell hermanos, Ulzurrun, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Saavedra.

IMPORTANTE PARA LOS MÉDICOS Y FARMACEUTICOS.

ANGELIN, 22, RUE DU TEMPLE, PARIS.

DESNOIX Y COMPAÑIA,

farmacéuticos sucesores.



Tela vegigatoria, accion eficaz y pronta.

—Papel epispático para cauterios, etc., etc.

—Esparadrapo revulsivo de Tapsia, reemplazando con ventaja al aceite de Croton.

Papel quimico, esparadrapos en general.

(A.—2,957.)

LOS MISTERIOS DE LA FABRICACION DEL VINO: su crisis, mejora y conservación; con un recetario infalible para reponerle de sus enfermedades; y privarle de ellas; manual adaptado á la localidad del que le da; 300 rs.—Sierra, calle de Tori-

ja, 6, 3.ª derecha. Madrid.

Núm. 247. 18, 23, 30 S.—5, 11, 16, 21, 26, 29 C.

LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que con ínter se encuentran un himno marcial en honor del señor D. Cárlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincia, y en Madrid en las de O'ameidi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leopoldo Lopez, Tejedo y Cuesta.

Los pedidos á D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal, acompañando su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

OBRAS DE TEXTO.

Mendia. Fisiología é higiene, 6 rs.

Aritmética decimal analítica, 2 rs.

Librerías principales.—(Núm. 755.—10 G.—1—1.)

BANOS HIDRO-SULFUROSOS

de Grabalos.

PROVINCIA DE LOGROÑO.

Estos antiguos baños, conocidos por el gran mérito de sus aguas, están abiertos al público desde 1.ª de Julio á fin de Septiembre. Hay coches diarios desde Castejon y Tudela de Navarra al mismo establecimiento, en el que existen habitaciones y fonda de primera y segunda clase á precios económicos.